

IHS

PÁGINAS ESCOLARES



Abril-Mayo

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBIL para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES
ENVÍOS A TODAS PARTES

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA
SAN BERNARDO Y JOVELLANOS GIJÓN

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

... garantizando la perfección de las prendas ...

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS: — San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XV.

Gijón, Abril-Mayo de 1918

Núm. 168

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: Un año 6 pesetas.—Extranjero: Un año 7 pesetas

SUMARIO

TEXTO.—La Lectura, *José Lino S.*—Del mundo de los niños.—Una Azucena, *J. L. de Clairac, S. J.*—Mi Jardinera, *B. P. Robleda S. J.*—Granos de incienso, *A. de Urquiota*—La altura de una torre, *Manuel Foyaca*.—Sección de Misiones, *Jerjes*.—Sección Literaria, *José Torrens y Bégar*.—A mi madre, *V. G. Cutre*.—A Luciano Malet, *Pedro Arsuaqa*.—Sección Científica, *Sergio Olalquiaga, S. J.*—Academia Científica, *Manuel Illera Cacho*.—Excursión Geológica, *M. Junquera*.—Ecos de los colegios: Gijón, Orduña, Tudela (Navarra), Vigo, Zaragoza.—Sección de antiguos alumnos.—Variedades, *Estanislao de Loyola*.—Más vale un buen perro... —Bibliografía.

GRABADOS.—Gijón, tres grabados.—Leopoldo Ortigosa.—Valladolid, elefante adornado.—Un grupo de colegiales.—Una torre.—Alumnos del colegio de Vigo, tres grabados.—La arcilla papel de los asirios y caldeos, cuatro grabados.—B.º García Gamboa, Gaspar Arroyo.—Excursión Geológica, dos grabados.—Tres foot-ballistas.—Alumnos del colegio de Orduña, dos grabados.—Estandarte de la Congregación Mariana de Tudela.—Juan Mac-Coll Timble.—Joaquín Martínez y Aniceto Guzmán.—Concurso de gráficos, dos grabados.—D. Antonio Herrero y Caicoya.—Mas vale un buen perro... siete grabados.

LA LECTURA

Tengo para mí que, leyéndonos tanto como nos leen, en el colegio, al cabo del año, no corresponden los frutos que sacamos de la lectura al número y calidad de las obras leídas.

Para evitar esto, pusimos en práctica, en este colegio, el hacer, de vez en cuando, el resumen de un libro, generalmente de lo que durante aquel tiempo, nos habían leído en el comedor.

Algunos colegiales acogieron la idea salvadora a regañadientes, por ser cosa difícil, a su parecer, pero el P. Prefecto siguió exigiéndonos el resumen, y nos pusimos a probar fortuna, saliendo, al fin, airosos de nuestro empeño.

Ahora, pretendo exponer algunas ideas y reflexiones que me ha dado mi poca ex-

periencia e indicar el camino que hemos seguido aquí, para conseguir los regulares frutos que ya recogemos, apuntando a la vez algunas normas sacadas de diferentes autores.

La lectura seria y bien hecha es fuente de riqueza intelectual y literaria; y si examinamos los frutos que de ella sacamos, con demasiada frecuencia vemos que son casi nulos.

Ni hay que profundizar mucho para encontrar la razón, que salta a la vista; se lee mucho, pero mal.

Resolvamos de antemano una cuestión. ¿Qué fin nos hemos de proponer los niños y los jóvenes en nuestras lecturas?

1) Aumentar el vocabulario. 2) Adquirir variedad y elegancia de estilo. 3) Adornar el entendimiento con conocimientos nuevos. 4) Hacernos aptos para abarcar, de un golpe de vista y en conjunto, toda una serie de ideas y de hechos.

5) Acostumbrarnos a razonar y a cri-

ticar el fondo de las lecturas que hagamos.

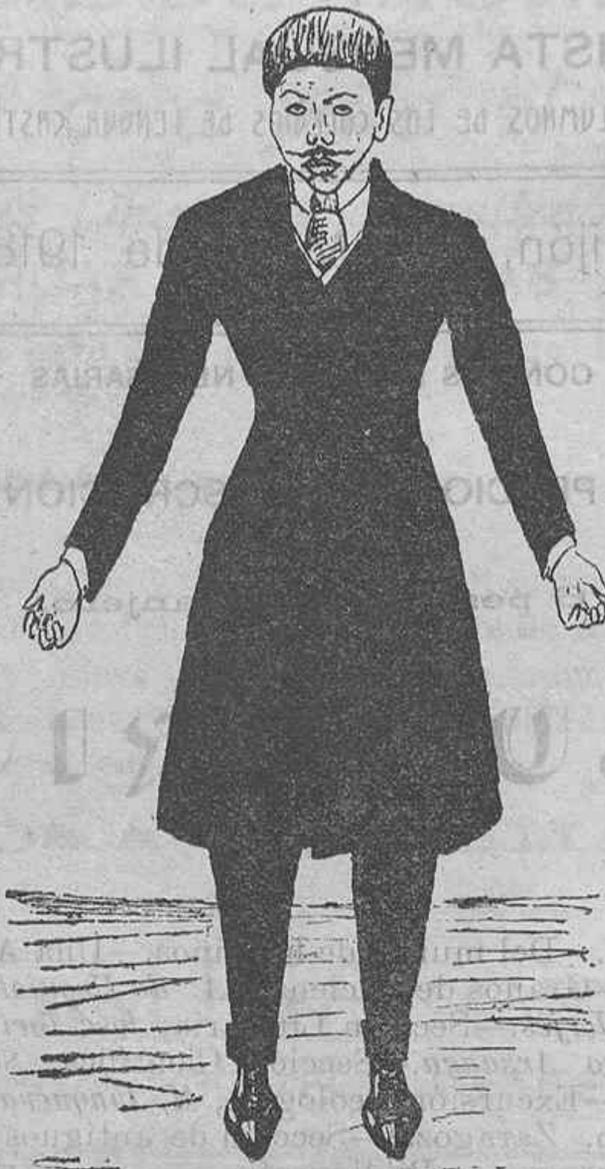
Apenas hay necesidad de probar la utilidad y la importancia de estos cinco puntos.

La riqueza del vocabulario.

¿Acaso será demasiado pronto para comenzar a reunir nuestro tesoro de palabras?

¿Cómo opinamos y nos conducimos en otro género de cosas? Taine, hablando del tiempo necesario para dominar el francés y llegar a escribirlo con perfección no dudaba en exigir 15 años.

Otros van más lejos; «porque hay que conocer a fondo 10 o 12.000 palabras y frases diversas, apuntar su origen, su filiación, sus puntos de contacto, y como modelar de nuevo, en un nuevo



GIJÓN

El alumno D. Manuel Junquera en el monólogo «Causa criminal» de Abati, que tan colosalmente interpretó.

Y la riqueza de formas y giros se adquiere leyendo.

También es preciso, a quien quiera desterrar la esterilidad de sus facultades mentales, adornarlas con conocimientos y materiales nuevos, lo que conseguirá poniéndose en contacto de otras inteligencias, por medio de la lectura.

Pues, nadie habrá que niegue cuánto ayuda este medio para poder llegar a darse cuenta de todo un conjunto de ideas; el que haya llegado a esto sacará mucho fruto de las lecturas, penetrando más en su contenido y concibiendo con más claridad el argumento.

Para él será cosa de nada oír una conferencia y separar la



GIJÓN

D. Manuel Junquera y D. Antonio Eguiagaray en una de las escenas del juguete cómico de Vital Aza «Parada y Fonda.»



Los mismos más los alumnos D. Manuel Basurto y José Díaz en la escena final de «Parada y Fonda.» (Dibujos de A. Eguiagaray)

troquel, sus ideas y su modo de ser entero.»

Sin embargo los recursos del vocabulario no bastan para ser literato.

El estilo de buena ley no debe ser monótono, como lo será, sin duda, a pesar de la variedad de las palabras, si no va en pos de ella la variedad de la frase.

idea madre de las secundarias, resumir y retener lo que haya leído.

La última ventaja apuntada, fruto de constante ejercicio, hace que uno se acostumbre a juzgar por sí, y aún a mirar más allá de los horizontes descubiertos por el escritor.

Ya no se contenta con los frutos del árbol ajeno; los coge en su propio jardín.

Raras veces alcanzamos tan preciados frutos, porque la lectura es, a menudo, muy superficial.

Mas ¿cómo hemos de leer y cómo debemos tomar notas?

El medio más sencillo es formarse una serie de preguntas muy menudas, para responder a ellas después de leer.

Este es el medio de que al principio hice mención, y el que me ha servido, aunque con algunas modificaciones, como de guía, en la carta que al R. P. Alberto Risco escribí, acerca de su biografía (1) y confieso ingenuamente que, si alcancé el premio, fué, no por mis escasas dotes y aptitudes literarias, sino gracias al empleo de este medio y al constante ejercicio que de él hice.

Ahí va, por vía de ejercicio, una serie de preguntas que acerca de un libro pueden hacerse, para responder a ellas lacónicamente.

I. Cuál es la materia del libro. (Indicación breve.)

II. Apreciación general. (Es interesante o no lo es, etc.)

III. Indíquense las páginas que más han gustado.

IV. Tres o cuatro frases que hayan llamado la atención.

V. Anótese una docena de frases o imágenes notables.

VI. Anótese con el sentido propio 10 o 12 palabras ignoradas.

VII. Resumen de una página, del capítulo mejor y más interesante.

Y ahora pregunta el autor a quien sigo: ¿No sería útil aplicar este medio a los seis años de estudios del Bachiller para cada cada clase? Claro que sí. Cada profesor tendría que precisar los pormenores.

5) Mas, no hay que llamarse a engaño; este ejercicio es difícil a nuestra edad.

Vivos de imaginación y de memoria fácil, podremos narrar uno o varios hechos en cinco o seis páginas. Lo difícil es reducirlos a unas treinta líneas, pues hace falta mucha delicadeza de discernimiento, para separar lo accidental y accesorio de lo primario y esencial.

Como haya orden, no es imposible llegar a lo que se pretende.

En las clases inferiores, podrían exigirse, por orden, los resúmenes de pocas pági-

nas, luego se pueden extender a capítulos enteros, y, más tarde, a todo el libro, desapareciendo, de este modo, toda la dificultad.

En Preparatoria, hágase el mayor uso posible del vocabulario.

Un poco más tarde, fíjese la atención en imágenes y giros particulares, y, más tarde, hasta pueden exigirse los resúmenes, en un cuaderno, para despertar el cuidado del niño, indicando en él:

I. El título de la obra, su autor, forma del libro y número de páginas.

II. Su género (histórico-científico, novela de aventuras, de costumbres, etc.)

III. Apreciación del estilo (vivo, pesado, descriptivo, animado.)

IV. Apreciación de la materia (interesante, instructiva.)

V. Personajes principales; su carácter, su papel.

VI. Algunos pasajes notables y resumen de todo el libro en una o dos páginas.

Puede también suplirse el resumen por el estudio del carácter de un personaje, comenzando por delinearle, añadir luego pormenores, y razonar el juicio personal, propio, pudiendo hacerse lo mismo con el estilo.

Más adelante, se vuelve al ejercicio anterior, desarrollado y modificado y se pueden añadir algunas ideas personales, sugeridas por la lectura, y es mejor esto que copiar trozos buenos, pues hay en ello más de personal y original.

Además de todas estas ventajas, hay la grandísima de acostumbrarse a leer con la pluma en la mano.

Los que esto hagan de niños, verán cómo ese hábito de resumir las lecturas les durará más allá de los años de colegio y podrán decir: «No aprendemos para la escuela, sino para la vida.»

Para terminar voy a añadir algo sobre los modos de leer. Pero antes quiero advertir que, si muchas cosas de las que acabo de exponer y aconsejar, no las podemos hacer en el colegio, por tener que atender principalmente a las asignaturas oficiales; casi todas las podemos practicar en casa, cuando nos hallamos de vacaciones.

Hay dos modos de leer: bien y despacio, mal y corriendo.

De los que leen de prisa, unos recorren el libro para ver si contiene alguna cosa útil para su materia predilecta, o para un punto especial que tienen que tratar.

Otros leen y devoran novela tras novela,

(1) D. Francisco de P. Romero Palomeque. Véase PÁGINAS ESCOLARES, Mayo 1917.

sin más que recibir impresiones diversas de desenlaces, etc.

Los primeros buscan materias para la ciencia: los segundos un pasatiempo inútil; nada digieren.

Otros leen para llenar un vacío, sin selección de ningún género, todo les parece bueno para su fin.

Hay que saber lo que leemos, escogiendo lo mejor, cumpliendo aquel ingenioso dicho: «No se deben leer los libros buenos, sino los mejores.»

«A mi edad, no se lee, sino que se relee,» decía un antiguo académico a un letrenovicio, que le presentaba un ejemplar completo de sus obras.

Hay que releer muchas veces las cosas ya leídas y que sean de verdadero mérito.

No hay que leer, como algunos viajan «con la maleta al hombro.»

El dueño de una hermosa finca puede pasar en ella sus días de descanso, paseándose por todos sus ricones y gozando de todas sus bellezas.

El que tiene saboreado un buen libro, allí encuentra materia abundante para pasar sus ratos de ocio y para aliviar su alma de los trabajos de una vida azarosa.

José Lino S.

Congregante Mariano. del colegio de Vigo

“Del mundo de los niños”

Acaba de llegar a nuestra redacción, donde se le ha recibido con los honores y el cariño que, como cosa nuestra se merece, un libro de *León de Madrid*. Muchas de sus páginas, vieron por primera vez la luz en nuestra revista, y por experiencia sabemos, que gustaron extraordinariamente a aquellos a quienes se dirigían. Con ellas y con otras nuevas, que son como sus hermanas mayores, se formó este volumen por tantos conceptos precioso y muy recomendable. Lleva por título «Del mundo de los niños», y no podía llevar otro, porque del corazón de los niños ha nacido, y al corazón de los niños quiere ante todo y sobre todo volver: allí está su centro. ¡Es todo vuestro, colegiales! *León de Madrid*, ingenuo y cariñoso como era, se nos ha entregado por completo, de toda voluntad, de alma y cuerpo, sin reservas: le cautivásteis para siempre. Se asomó a vuestras almas, y vió en ellas, trasunto de la inocencia, mucho oro y mucho armiño: y le atrajeron con fuerza de encantamiento. Y ahora, le gusta sobremanera diluir su alma en la luz purísima de nues-

tros ojos, y en la sonrisa en flor de vuestros labios. Vuestro estrépito le suena a música de ángeles. Y no se engaña; que algo, y aún muchos algos de eso hay en vosotros. Si los niños no son ángeles, al menos viven en esa región media entre la tierra y el cielo, y participan plenamente de las cosas cercanas a Dios; y los hay, quienes a pesar de algunos años de vida, aún están como saliendo de sus divinas manos, henchidos de su pureza y su fragancia. De ese mundo de los niños se han tomado las páginas encantadoras del libro de *León de Madrid*. En ellas encontraréis muchos vuestro propio retrato, y os asombraréis de veros tan hermosos, y no podréis menos de gustaros y de cobrar cariño al fotógrafo, que os sacó a la admiración pública, tan simpáticos y amables. Y si no os reconocéis, poned el libro en manos de vuestros padres: que os digan si sois como se os pinta, y si hubo un tiempo en que fueron así también ellos... A cuántos por fuerza de la emoción, una oleada de ternura levantará con suave violencia el pecho, y pondrá un suspiro en la garganta y una nube de lágrimas en los ojos... ¡Ay! Esa felicidad inconsciente que brilla en los vuestros, una vez que pasa, ya no vuelve jamás! Por eso «Del mundo de los niños» es también todo de los padres: para los demás sólo hay una página, o mejor dicho, algunas de sus palabras, dos o tres renglones del «Epílogo».

Felicitemos cordialmente al autor, a nuestro *León de Madrid*, y deseámosle al mismo tiempo, «que el tierno y diminuto nogal, crezca y se multiplique, dilatando frondísima su copa, como un escudo, sobre las multitudes infantiles, y derrame sobre ellas profusamente la esperanza inmortal de sus flores, y el tesoro de sus dulcísimos frutos.»

Editorial Barcelonesa, — Cortes, 596. — 2,50 ptas.



UNA AZUCENA

A vuelta de cuatro años, he recorrido hoy los espaciosos patios y alegres corredores del Colegio de San Francisco Javier, que la Compañía de Jesús tiene en Tudela de Navarra.

Instintivamente se me ha venido a la memoria el nombre de Leopoldo Ortigosa, y bajo el nombre he visto la figura de un colegial de primer año, de regular estatura, formas bien proporcionadas, rostro apacible y sonrosado, mirada sagaz, pero penetrante, y una sonrisa muy peculiar en los labios; sonrisa que, al asomar en aquellos labios de grana y desaparecer repentinamente a la vista del Inspector, se podría tener por señal infalible de alguna trastada de colegial, siendo así que era el asomo de un alma pura y candorosa de niño, dotada de un talento de hombre de primera talla. Más de una vez me desconcertó aquella sonrisa cuando en los momentos más serios de una clase aparecía en los labios de Leopoldo, hasta que pronto vine a echar de ver, que en aquel rostro jugaban alternativamente dos factores: la sencillez de un alma pura y candorosa y la seriedad de un talento privilegiado; así se explicaban y no de otra manera, aquellas idas y venidas repentinas de la sonrisa peculiar de Leopoldo Ortigosa. Tenía entonces trece años; tres años después de terminar el bachillerato, llevándose del Colegio un cortejo brillantísimo de Sobresalientes y Matrículas de Honor, se llevó también Leopoldo consigo aquella su sonrisa peculiar. No había duda; Leopoldo sacaba intacta del Colegio, la inocencia de niño con que había entrado en él.

II

Dos años más tarde, un compañero de Universidad, recibía de Leopoldo esta hermosa y valiente contestación: «Bromas cuantas quieras; pero en materia de pure-

za, estoy decidido a no tolerar la más pequeña.» El rostro de Leopoldo se cubrió en aquel momento de subidísima grana, y cuando los compañeros que le rodeaban levantaron del suelo los ojos que las palabras enérgicas e inesperadas de Leopoldo les había obligado a clavar en él, pudieron advertir que el carmín iba desapareciendo rápidamente, y sobre el fondo blanco de aquel rostro apacible, aparecía de nuevo la sonrisa juguetona y peculiar de Leopoldo. Así muy bien pudo afirmar su P. Espiritual, cuando era ya azucena trasplantada al jardín de la gloria: «Leopoldo nunca había manchado su pureza con falta grave.»

III

Esta hermosa azucena, la rodeó Dios de espinas, en los años que podía haber peligrado más su candor. En el curso de 1916, una enajenación mental, producida por insomnios, obligó a Leopoldo a dejar sus estudios que venía haciendo brillantemente en la Universidad de Deusto. Sus compañeros, espontánea y unánimemente acordaron subir todos un día a comulgar en Begoña, para alcanzar de la Virgen su completa salud. Pero Dios tenía ya contados los días de Leopoldo.

El trastorno mental desapareció después de tres meses, pero lo dejó muy abatido. Decía que creía se le echaba encima una grave enfermedad, y repetía que en este mundo todo había acabado para él, y

que todo le era indiferente. A un joven amigo suyo le dijo: «Me voy triste a Biarritz, por la confusión en que estoy queriendo ser jesuita y oyendo a personas que me dicen no tengo tal vez vocación.» En Biarritz no quería ir a ninguna parte. Mientras pudo, iba a la iglesia y comulgaba. Cayó en cama a fin de Marzo de 1917. Se creyó era una infección intestinal, pero luego resultó ser pulmonar. Ordenaron los mé-



Leopoldo Ortigosa
† 21 de Junio de 1917

dicos el cambio de aires. Sus padres se trasladaron con él a Irurita (Navarra), pero a los pocos días se agravó mucho. Recibió fervorosamente el Santo Viático, y aceptó, en caso necesario, la Extrema Unción, todo

Rosario y el Mes de María. Con ellos hizo después una novena al P. Hoyos. A mitad de Junio se inició la meningitis: aún tenía ratos de lucidez hasta unos momentos antes de morir. Besaba a menudo sus medallas y



Colegio de San José, Valladolid

Elefante suntuosamente adornado, que se exhibió en las fiestas rectorales del pasado mes de Febrero. (Véase PÁG. ESCOLARES, Marzo 1918, pág. 302).

con pleno conocimiento y gran entereza de ánimo.

Después del Viático, comulgó aún tres veces. La última el 7 de Junio, día en que cumplía los 23 años. Durante el mes de Mayo rezaba diariamente con sus padres el

repetía: «Jesús mío, misericordia» e invocaba el dulcísimo Corazón de María. Quiso decir algo a sus padres, pero no podían comprenderle. Mirando entonces a la imagen del Sagrado Corazón, colocada frente a su cama, dijo a su madre: «Mira aquella mano»

y señalaba con la suya la del Sagrado Corazón.

Cuando recibió la Extrema Unción, estaba completamente abatido, pero el sacerdote, que no se separó de él hasta que espiró, sus padres y otras personas que se hallaban presentes, creen que oía y se daba cuenta del momento. Lo esperó con toda serenidad; y es que no tenía que temer nada aquella alma singularmente pura.

Los últimos instantes de su vida fueron 5' de disnea; plácidamente, sin agitaciones, ni convulsiones, entregó su alma a Dios a las nueve de la noche del día 21 de Junio de 1917. Su cristianísimo padre, que ha facilitado estos datos, añade que, durante su enfermedad, queriendo su madre distraerle con lecturas amenas, pedía que le leyesen las vidas de San Leopoldo y San Ignacio, diciendo que éste se convirtió leyendo vidas de santos.

Un día le encontró su padre en la cama

leyendo el Catecismo, y le preguntó si no lo sabía; él respondió que muchos creen saberlo y no lo saben. Su madre, D.^a Luisa Cocastelli, pidió el 21 de Junio a San Luis Gonzaga, que si Dios quería llevarse a su hijo Leopoldo de este mundo, se lo llevase en día tan hermoso. Dios oyó sin duda sus oraciones, pues antes de terminar este día, hacia las nueve de la noche, el Angel de Castellón bajó sin duda a Irurita a cortar esta hermosa azucena y presentarla ante la Virgen de las Vírgenes, cuyo fiel congregante había sido Leopoldo desde sus primeros años de Colegio.

Que los jóvenes que cursan en nuestros Colegios, vean en Leopoldo un modelo de pureza y aplicación; y sus cristianísimos padres tengan de su candoroso y privilegiado hijo, este humilde obsequio que le tributa su antiguo Profesor

Juan L. de Clairac, S. J.

Mi Jardinera

I.

A tierra viene la frondosa hiedra
si le falta sostén:
¡la que nació para escalar el muro
tendida ha de yacer!

II.

De la virtud a la sublime cumbre
quiere el alma llegar;
si no se adhiere a Tí, cual hiedra al muro,
María ¿subirá?...

III.

De Dios en el vergel blanca azucena
brotó un día para Tí:
sin el rocío suave de tu gracia
¡Madre! ¿podrá vivir?...

IV.

De que algún día la marchite el cierzo
¡cuán temeroso estoy!
Mas, si eres Tú la jardinera ¡Madre!
en vano temo yo.

B. P. Robleda S. J.

Orduña.

GRANOS DE INCIENSO

¡Tirrr...in!

—¿Qué hay?

—La señora de X. que quiere hablar dos palabras con V. R.

—Allá voy al punto.

La señora de X. viene acompañada de dos niños, Pablo y Emilio. Emilio es muy niño aún; pero deja reflejar en su rostro infantil una nubecilla de tristeza por la perspectiva de varios meses de soledad. Los dos hermanos quedan en el colegio y, muy pronto, se encontrará solo al lado de su mamá. Pablo tiene todo el corte de un colegial: crecidity, algo chupado pero de buen color, será entre los de preparatoria, de los mayores, ágil y corretón en los patios, estudivioso en el salón.

La señora de X. se lo ha presentado al P. Espiritual diciéndole:

—Otro, Padre, otro. Ya se puede imaginar con qué encarecimiento se lo recomiendo. Después de la Virgen, en Vd. pongo toda, toda mi confianza.

El P. Espiritual ha sentido un ligero escalofrío, y ha procurado disimular la honda impresión que le han producido las solemnes palabras de una madre, que con entona-

ción resuelta y firme, ha descargado en él el peso enorme de una tremenda responsabilidad; porque el P. Espiritual ha fijado un momento la vista en Pablito y en sus hermosos ojos transparentes ha creído leer estas palabras: *Esta es la morada de la inocencia; esta es la casa de Dios.* Y ha dicho para sí: «tesoro en extremo delicado el que esta señora me confía.»

La señora de X. se ha vuelto después al niño y le ha dicho:

—¿Ves? La Virgen en el cielo, y aquí en el colegio este Padre que hará mis veces mientras estés lejos de mí. Ten con él suma confianza, hijito mío. Este va a ser tu mamá.

La cristiana madre aun no ha terminado. Se ha acercado al Padre y, a media voz, le ha dicho:

—¿Podríamos subir a la capilla de la Inmaculada, para ofrecerlo a la Virgen y dejarlo a su cuidado?

¡Admirable!—contesta el P. Espiritual— yo mismo les acompañaré.

se ha acercado de nuevo al P. «Ya se lo he ofrecido a la Virgen ¿ella me lo cuidará? ¿verdad, Padre?»

—Firmemente lo creo, señora.

Madres, que vertiendo amargo llanto, os tenéis que dejar por fuerza, arrancar de esos pedazos de vuestro corazón ¿porqué no vais con vuestras lágrimas a encomendarlos a la Madre de Dios?

A. de Urquiola.



ENSAYOS DE CLASE

LA ALTURA DE UNA TORRE

En el número de Enero de esta revista expuso León de Madrid dos métodos para hallar la altura de una torre en terreno plano, uno de ellos geométrico y el otro trigo-



GIJON.—Un grupo de colegiales en el aposento del P. Espiritual

Y han subido a la capilla y allí, muy cerquita de la Virgen Inmaculada, la excelente madre, teniendo a un lado a Pablito y a otro a Emilio ha orado un buen rato, fervorosamente.....

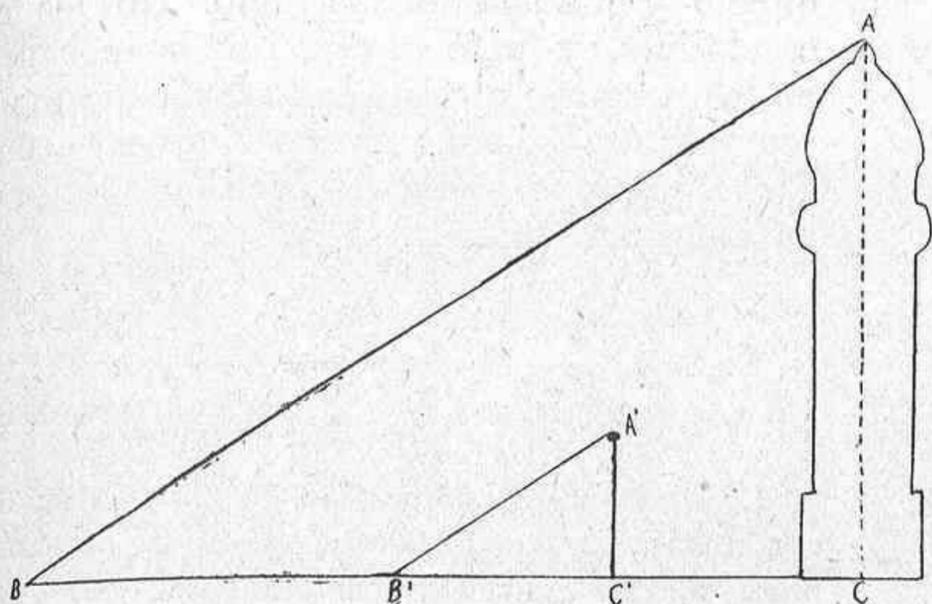
El P. Espiritual, confundido a la vista de tan precioso cuadro de piedad, se ha hecho esta reflexión:

—Pues, señor, somos tres mamás: la del cielo, la de la tierra, la del colegio. Decididamente, voy a quedarme muy atrás en amor, en piedad, en solicitud..... pero, un niño ofrecido a la Reina del cielo con tantas veras, con tan sublime sencillez ¿podrá salir mal colegial? ¡Imposible!

La señora de X., al salir de la capilla,

nométrico; con el primero *averiguó* la altura de la torre, con el segundo la *calculó*.

Hay también otro método puramente geométrico para calcular la altura de la torre mucho más fácil y exacto que el trigonométrico, y es el siguiente: Coloquemos *verticalmente* cerca de la torre A C un bastón A' C'; el triángulo A B C formado por la altura de la torre A C su sombra B C y el rayo luminoso A B es semejante al triángulo A' B' C' formado por el bastón A' C' su sombra B' C' y el rayo luminoso A' B', pues los tres lados del primer triángulo son respectivamente paralelos a los del otro. En efecto A C es paralelo a A' C' por hipotesis, A B y A' B' también por ser dos ra-



Los rayos solares que vienen de un punto colocado en el infinito y BC y B'C' por fin son paralelos por estar en el mismo plano y ser horizontal el terreno.

Ahora bien comparando lados homólogos tendremos que $\frac{AC}{A'C'} = \frac{BC}{B'C'}$ de donde $AC = \frac{A'C' \times BC}{B'C'}$ pero como podemos medir sin dificultad ninguna A'C', BC, y B'C' sustituyendo estos por sus valores, queda calculada la altura de la torre por un método puramente geométrico.

Manuel Foyaca.

Alumno de Geometría de el colegio de la Inmaculada de Gijón.

—¡Y dice que no nos atreveremos a hacerle preguntas! ¡Pues yo tengo cada una!

—¿Qué hacen los chinos cuando les dan las cosas?—preguntó por fin lleno de resolución un atropella—prójimos con ímpetus de matachín, mientras volvía la cabeza hacia sus compañeros lleno de satisfacción.

—Pues dar las gracias.

—¿Matan los tigres a muchos misioneros?

—Pocos, gracias a Dios, dado lo mucho que les gusta la carne humana y lo muy abundantes que son en algunas regiones.

Todos se sienten dueños de la palabra, y preguntan sobre las cosas que más compasión y lástima les dan.

—¿Cuesta mucho un niño chino? ¿Cómo los recogen? ¿Son muy enredosos? ¿Para qué llevan coleta? ¿Cuál es la nación que más misioneros tiene? ¿Dónde están las misiones más adelantadas? ¿En qué partes son más fáciles las conversiones?

—¡Qué chasco le hemos dado al P. Gil! Ya puede contarle por ahí que le hemos preguntado de firme, y que si no hubiera dado la hora, todavía tendríamos para rato.

II

—Padre, dice este que tenemos hoy concurso. ¡Qué tonto! ¿Verdad que no? ¡Si creará que estamos en carnavales!

Y el concurso se tuvo: emocionante-inesperado para la mayor parte de los minutos apóstoles de la segunda División,

Cuatro fueron las preguntas, y a ellas hubo que contestar por escrito.

¿Qué es lo que más necesitan las misiones?

—Necesitan dinero y misioneros,—responden algunos con resolución. — Porque sin el dinero no se pueden edificar iglesias, ni darles medallas a los chinos. Hacen falta misioneros; por que ¿qué importa que haya dinero, si no hay quien les enseñe?

El amor a las misiones, ¿puede contribuir a educarme bien y dejar de ser caprichoso?

—Sí; porque teniendo amor a las misiones, si se tiene un capricho de una cosa que le gusta, se vence; y en vez de comprar aquella cosa, dará el dinero para las misiones.

—Nos hace generosos con los demás,

Sección de Misiones

SORPRESAS INFANTILES

El escenario, un prosáico salón de estudio; una modesta, pero elocuente exposición de misiones, y un conocidísimo Padre, el P. Hilarión Gil, que con la amabilidad que le es peculiar, consiente ser víctima de las importunas preguntas de unos rapaces de diez a once abriles.

—¡Tienen que venir a ver nuestra exposición los de otras divisiones!, —decía un gordinflote de voz chillona y gafas tamañas como un reloj de catedral.

Y desfilaron los de las otras divisiones emocionados, llenos de emulación, unos; taciturnos, otros, por el elocuente ejemplo de los pequeñines.

—¿Es muy alto el Padre que nos va a hablar? ¡Si le creía más gordo!—exclamaba un chiquillín para quien las cosas no valen nada si no tienen muchos kilos.

añadió un segundo, y no egoístas, que es cosa fea, y compasivos con los pobres, y a sacrificarnos por la Iglesia.

—Si nosotros fuésemos como los infieles, añade un futuro Ministro de instrucción pública, no podíamos estar bien educados; y pensar que ellos tienen tanto derecho a tener buena educación y nacer de familias cristianas como nosotros.....

¿Qué es lo que más ha avivado nuestra afición por las misiones?

—El recordar algunos niños en China que los tiran porque no los necesitan; y ver que ellos son tan desgraciados, y nosotros que hacemos y tenemos lo que queremos, que infunde tal compasión, que da ganas de dejar todo lo de este mundo para ir a salvarlos.

—Lo mucho que trabajan los misioneros por esos mundos tan malos, que no saben el abismo en que están encerrados.

—Los chinos, contesta otro aspirante a misionero; porque andan muy mal vestidos y descalzos; y por eso quiero ser de las misiones.

¿Puede un verdadero amante de las misiones, ser mal colegial?

—No puede portarse mal, dice un holgazán de marca extra. Porque, por ejemplo: no tiene uno ganas de estudiar, pues estudia por amor a los pobres chinos: porque tú tienes dinero y ellos no; tú tienes buena casa y una madre que te quiere, y comes bien, y ellos no.

—No puede ser, agrega otro; porque pensando en las misiones y viendo los sacrificios de los misioneros por convertir a los infieles, aprendo a *contradecir la voluntad*.

* * *

Después aplausos, felicitaciones a los que mejor respondieron; caras sonrientes, con esa sonrisa que todos tenemos cuando vamos a recibir algo. Al agraciado le emociona la satisfacción, y derramando candor por sus ojuelos, parece que dice: «¿Qué tal? ¿Sé explicarme?»

¡Cosas de niños!, quizás me digas, lector querido. ¡Cosas de apóstoles!, te respondo. Deja que el niño corra; déjale su ligereza, sus caprichos, sus pequeñas mentiras, sus defectos todos; que también entre espinas y maleza despide su aroma la humilde violeta. ¡Quién sabe si estos pequeños ensayos serán la semilla de grandes hazañas! Con ellos se han robustecido sus bríos; han contribuido a fomentar entre sus compañeros gijoneses

el celo y el ansia del sacrificio. No les escandalices, y pide al ángel de la inocencia no les permita plegar las alas con que se remontan al cielo, para revolotear como aves siniestras sobre el pestilente lago de pasiones consentidas.

Jerjes
Gijón.

HAN DADO PARA LAS MISIONES

1.^a División.—37,55 pesetas, 1.082 postales; 641 estampas y cromos, 2.900 sellos, 2 cajas papel-plata, rosarios, medallas, carteras, etc., etc.

2.^a División.—15,30 pesetas, 645 postales, papel-plata, juguetes etc.

Antonio Florez, 1.500 sellos.

José G. Moreno, 5 pesetas.

José Iriarte, 225 gramos papel-plata.

3.^a División.—2.500 postales, 700 estampas, 6.000 sellos ordinarios, 100 de colección, estatuas, cuadros, juguetes, etc,

Avelino Sanchez del Rio, 1.000 gr. papel-plata.

PARA «PÁGINAS ESCOLARES»

El papá de un niño, 50 pesetas.

Mil gracias. Con unos cuantos donativos como este, os prometo un número EXTRA para conmemorar el Centenario de Covadonga. ¡Animarse!



Fot. F. Deza

COLEGIO DE VIGO

Alumnos de 5.º año que tomaron parte en la disputa filosófica, a la que asistió el R. P. Provincial.



Fot. de F. Deza.

COLEGIO DE VIGO

I.—Cuadrilla de Preparatoria que actuó el día de la Inmaculada del presente curso.

II.—Grupo de congregantes en el castillo de Castro.

Sección Literaria

Carta descriptiva a mi antiguo profesor P. Lucio Francés sobre una excursión a las Batuecas.

Aún no había salido el sol el día 28 de Agosto y ya cabalgábamos en sendos mulos toda la familia, por una espaciosa carretera sombreada de corpulentos castaños, camino de Batuecas. Cuando en alegre caravana llegamos al sitio denominado el «Portillo,» desde donde vimos la tremenda bajada que emprenderíamos enseguida, y contemplamos desde lo alto aquel rincón del mundo, sintió nuestra alma una sensación imposible de describir; tal es la grandiosidad de aquel sitio salvaje dotado por Dios de enormes peñascos y frondosidad exuberante.

El sol asomaba ya por las inmensas crestas de las montañas y el paisaje era cada vez más encantador.

De uno en uno caminábamos por los peligrosos vericuetos temerosos de caer en aquellas espesuras donde se oye el susurro del agua y no se ve el río que lo produce. ¡Qué profundidades y repliegues tan descomunales!

Así marchábamos sin que se oyese por aquellos ámbitos más que las infantiles voces de mis hermanos y el «Arre... mulo» del serrano que nos conducía.

Cuando en una de las enmarañadas revueltas del camino, se presenta ante nuestros ojos el convento de Batuecas, allá, abajo en la hondonada, medio escondido y apretado entre copudos fresnos. Fué en su tiempo un magnífico templo, con su techumbre de corcho y hermosos y artísticos altares, algunas efigies no de gran valor, bastantes joyas y objetos de plata.

Mano sacrílega profanó aquel lugar santo hurtando cuanto de valor había.

Delante de la iglesia se levantaban como grandiosos obeliscos dos corpulentos cipreses; un día amanecen ardiendo, caen sobre el templo y lo abrasan a su vez quedando en el misterio el robo cometido. Hoy solo se conservan sus ruinas invadidas por la yedra que hasta sus interiores osa penetrar.

En aquel misterioso retiro donde el mundo no llega con sus ruidos, habitó por espacio de 30 años el célebre carmelita P. Cadete, de quien se cuenta que hizo una vida ejemplar y admirable de penitencia. Habitaba una modestísima celda; a un lado de ésta hizo un hueco en un alcornoque, y en él se pasaba horas enteras sin poder moverse hacia ningún lado. En su entrada se leía una inscripción en latín, que ahora no recuerdo; pero su idea era próximamente esta: «Para este cuerpo que ha de morir bastante tengo con este alcornoque por recreo.»

A las 8 1/2 tomábamos desayuno debajo de un frondoso nogal acompañados de los PP. que habitan aquel poético retiro.

Concluimos, no sin admirar una y otra vez las ermitas, que diseminadas por el valle se veían a nuestro alrededor, y los colosales árboles que nos cobijaban. Los PP. solícitos y serviciales, nos brindaron a ver lo

que del convento quedaba en pie, cosa que aceptamos muy gustosos. ¡Qué frutas tan sabrosas se veían por doquier; parece que el Señor se ha complacido en derramar allí sus bendiciones!

«Y bien, nos dijo el P. Guardián, ¿por qué, si no están muy cansados no van a ver el trayecto de aquí a Mestas? (1).

Como éramos buenos jinetes y tenemos costumbre de caminar en caballerías por sendas como aquella, nos aprestamos al viaje. Se acercó el serrano con grandes y fuertes mulos del país, y... a caballo todo el mundo, se puso en marcha la caravana por entre aquella selvática manigua, separándonos las ramas que nos cortaban el paso; y serpenteando junto al río de Batuecas, contemplábamos el maravilloso paisaje, donde no se sabe qué admirar más, si la estupenda vegetación o la mano poderosa de Dios que se ve bien palpable en aquellos seculares peñascos llenos de concavidades, en donde tal vez algún animal carnívoro amamanta sus crías al arrullo del estrepitoso río. En esto y cuando menos lo pensábamos nos encontramos en el puente de Mestas.

¡Qué paisaje! La yedra trepaba por los árboles, el murmullo del río era más sonoro, cuyo estrépito resaltaba aún más por el silencio profundísimo del contorno; hacía coro el balanceo de los árboles que juntaban sus copas como para saludar al Criador y rendir pleitesía al viajero que atrevido camina por aquellas alamedas, sube por los montes, y al sentarse fatigado para apagar su sed junto a un limpiísimo manantial, recuerda aquellos inspirados versos de Fray Luis de León: «¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido...! etc.

Y después de beber el agua de nieve que refrescó nuestras gargantas, emprendimos de nuevo el camino de Batuecas no sin admirar los hermosos cuadros que ante nuestra vista se iban sucediendo. Es la una y el P. Guardián nos espera en la portalada del convento para comer.

La mesa estaba puesta y todo a su punto: grande animación reinaba entre nosotros. Los PP. nos regalaban mientras la comida exquisitas frutas de aquella región, y nos la hacían más amena con su grata compañía.

Acabado el banquete, todos nos disperamos por distintos puntos del valle. Unos,

a las famosas «Cabras pintadas» valiosa joya prehistórica que, a pesar de estar al aire libre, la conserva aquella gente como tesoro y recuerdo de que hubo allí hombres que también supieron alabar a sus dioses y darles gracias por haberles puesto en un paraje tan encantador y en el que muchos siglos después había de ser erigido un templo tal vez con el mismo fin con que ellos erigieron aquél; otros, a ver las ermitas en que habitaban los antiguos carmelitas haciendo vida de penitencia. Son 18, cada una con un ciprés al lado, tal vez puesto allí para tener delante una cosa que les recordara la proximidad de su muerte; y al rededor de éste un trecho bastante regular para poder sembrar sus legumbres con que alimentarse. Hoy sólo se conservan las paredes; únicamente el ciprés es el que permanece inmóvil sin ser vencido por ningún elemento.

Así pasamos la tarde, correteando, charlando con los frailes y sacando fotografías de diversos rincones del valle.

En marcha... La noche se echa encima y es largo el camino que tenemos que emprender. A caballo otra vez y... arriba. El sol ya se iba ocultando entre las rojas fajas que ciñen el horizonte, y la campanita del convento hacía resonar por todo el valle el toque del «Angelus.» La luna comenzó a brillar tan clara, tan diáfana, que parecía un potentísimo globo de luz suspendido del limpio firmamento; parecían oírse las cadencias y melodías que los ángeles cantan ante el Dios Todopoderoso.

¡Qué sublimidad la de aquella noche! Y ¡qué alegres subíamos todos! La conciencia limpia y el espíritu sano están siempre dispuestos a la alegría. Uno de los serranos que nos acompañaban llevaba una cesta de higos, que podía decirse eran cogidos en el Paraíso. ¡Y qué solicitada fué la tal cesta!

A todo esto los mulos seguían paso a paso salvando las escabrosidades del terreno, y la luna continuaba alumbrándonos para no caer en los dilatados barrancos que a nuestros pies se extendían a derecha e izquierda del camino.

Por fin divisamos nuestra mansión veraniega, y al entregarnos al sueño aquella noche pensábamos en lo que durante el día habíamos visto y decíamos: ¡Señor! ¿Volveremos con salud el año que viene a admirar el poder de vuestra grandeza en aquel valle?

José Torrens y Bejar

Alumno de 3.º del Seminario Pontificio de Comillas

(1) Pueblo de la provincia de Cáceres que dista de Batuecas cosa de una hora escasa. Sobre este paseito ya hablaré en otra carta más detenidamente.

A mi madre



Como pago del cariño,
Como premio del cuidado
Con que velaste a mi lado
Cuando yo era tierno niño.
Te ofrezco, madre, este dón
Que aunque de escaso valer

Tiene, al menos, el de ser
Algo de mi corazón.

Y no por tan pobre ofrenda
Lo debes tu rechazar,
Que mi amor viene a mostrar,
Pues de mi amor viene en prenda.

Viene a tí, que con cuidado
Inmenso, y amor profundo
Mis pasos por este mundo
Tan sabiamente has guiado.

Y aún trabajas sin cesar,
—Que amor sin cesar te hostiga—
Sufriendo tanta fatiga
Por verme feliz gozar.

De los bienes de la tierra,
Madre, tu eres el mayor;
Por eso es tuyo el amor
Todo que mi pecho encierra.

Y por eso, vida mía,
Con todo mi corazón
Te ofrezco este pobre dón:
Mi primera poesía.

V. G.—Cutre.

Alumno de 4.º del colegio de Gijón

Tudela (Navarra) 5 Febrero de 1917.

Rdo. Padre Dtor. de PÁGINAS ESCOLARES.

Tengo el gusto de dirigirme a Vd. por primera vez para enviarle este trabajito de traducción de un soneto francés en versos castellanos, para el concurso anunciado en el último número, y aprovecho esta ocasión para ofrecerme de Vd. s. s.

q. b. s. m.,

Pedro Arsuaga.

Colegial de 4.º año.

A Luciano Malet

(MUERTO A LOS 9 AÑOS)

Hoy es la fiesta santa de los santos
De los que al Cielo van:

Angel, muy pronto del materno abrazo
Arrebatado allá,
En esa alta morada de ventura
¿Qué es lo que haces? dí.
Jugar, cantar, amar: esa es sin duda
La plegaria sin fin
Que del Eterno en la mansión divina
Todos en coro hacéis.
Dicen que acostumbráis este gran día
El vuelo acá tender,
Y pensar en aquellos que os amaron
Cuya entera ilusión
Para siempre bajo un rígido mármol
La muerte sepultó.
Deja, niño querido, un solo instante
Esos juegos de Dios
En que tú te diviertes con los ángeles
Y escucha mi oración.
Vuelve a la gran miseria de los tuyos
Tus ojos con piedad.
Vuelve, celeste mensajero al mundo
Angel vuelve de paz.
Trae un divino beso que repare
Nuestro dolor de tí;
El la esperanza volverá a tu madre
Con un nuevo vivir.

PREMIO

Sección Científica

«LA ARCILLA, PAPEL DE LOS ASIRIOS Y CALDEOS»

Un artículo, que apareció en esta Revista en Noviembre último con el llamativo título de «Los cascotes rotos, papel de los Atenienses», me sugirió la idea de escribir este articulito acerca del papel de los Asirios y Caldeos.

Más de uno, tal vez, de los lectores de PÁGINAS al tropezar en Ezequiel con aquellas palabras del cap. IV, vers. 1.º «Hijo del hombre, toma un ladrillo, pónlo delante de tí y traza en él el plano de la ciudad de Jerusalén»; se habrá dicho para sus adentros: «¡Misterios de Dios, que se complace en humillar a veces la humana prudencia y cordura para hacer brillar más su sabiduría! ¡Ordena al Profeta que trace el plano de la ciudad y le manda tomar un ladrillo! ¿No hubiera sido más racional mandárselo trazar en un pliego de papel?» Nada de misterios, caro lector; el papel no era entonces todavía conocido en el Asia occidental; ni, a lo que parece, llegó a serlo hasta después de la toma de Samarkanda por los árabes en 704, y más tarde aún vino a conocerse en Europa. Y lo mismo enan-

do Ezequiel, unos 600 años antes de Cristo, habitaba el país de los Caldeos, como cuando Abrahán, cosa de 1500 años antes de Ezequiel, abandonó esta región para ir a tierra de Canaán a formar el «pueblo escogido», y aún muchos siglos antes y después hasta la venida de Cristo. la *arcilla* fué el material de escritura corriente en las cuencas del Tigris y del Eufrates. Los innumerables hallazgos de semejantes documentos, que se vienen haciendo desde mediados del siglo pasado sobre todo, dan fe sobrada de ello. Y esa es la razón por qué el Señor mandó al Profeta tomar un ladrillo para trazar en él el plano de Jerusalén.

Una estatua del Museo del Louvre que representa a Gudea, príncipe de Lagash en el tercer milenario antes de Jesucristo—no es dado determinar más exactamente la fecha—tiene sobre sus rodillas, hecha de la misma piedra que la estatua, la reproducción de un ladrillo semejante al de Ezequiel, sobre el cual el artífice ha trazado, con la perfección con que lo haría un arquitecto de nuestros días, el plano de una fortaleza con sus seis puertas, defendidas cada una por dos torreones, y con sus murallas coronadas de almenas. En él aparecen también el estilete y una regla graduada de 25 cm. de largo de la cual, sin duda, se sirvió el artífice al trazar el plano. (Fig. 1).

II

La forma y tamaño que daban los Asirios y Caldeos a la *arcilla*, cuando en ella querían escribir, era muy distinta, según la calidad de los documentos a que la destinaban. Para libros que habían de ir a formar las bibliotecas era preferida la forma de *ladrillos rectangulares* de 45×16 cm. los mayores. En los documentos regios, que, colocados en los cimientos de los templos y palacios diesen fe de su constructor, las formas de *cilindros* o *conos truncados* o *prismas* o *barriletes* de un par de decímetros de largo por uno de ancho eran las usuales, (Fig. 2) Las cartas, recibos, contratos etc. recibían

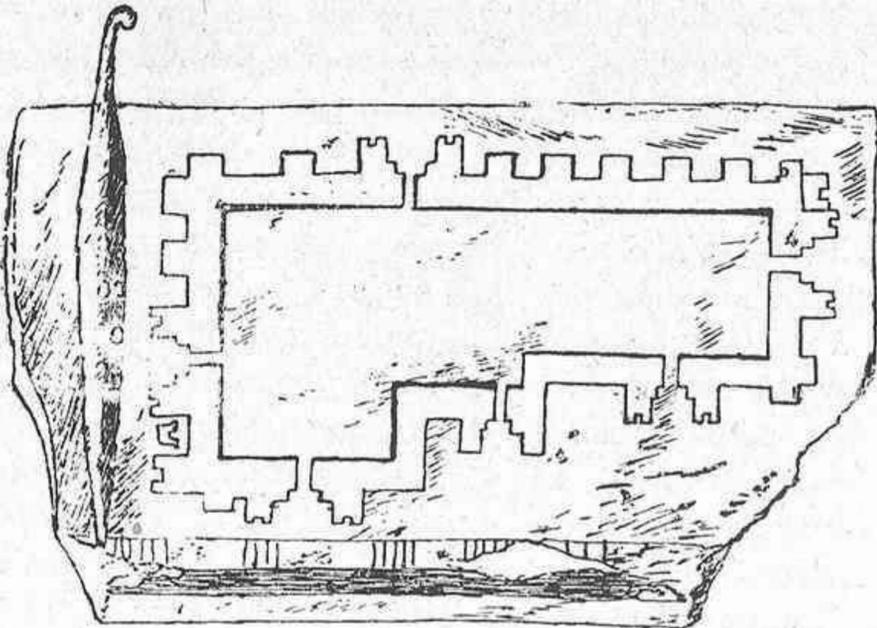


Figura 1.ª

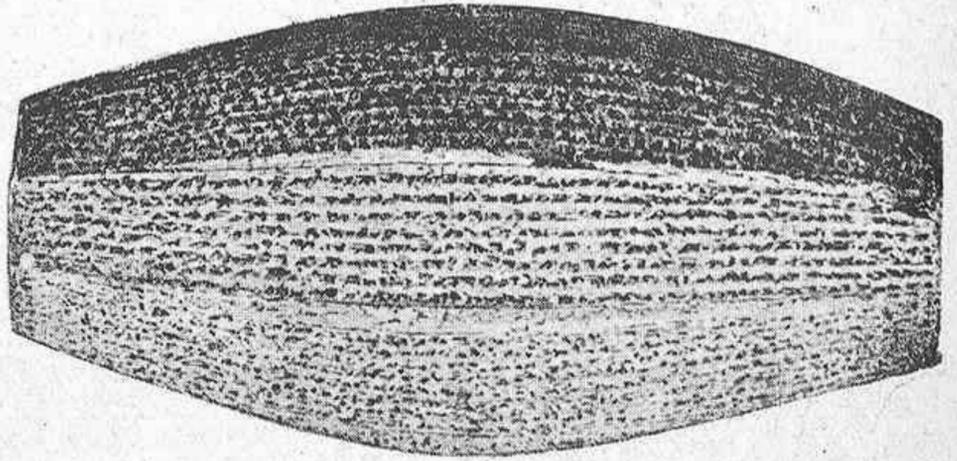


Fig. 2.—Barrilete de la fundación de Khorsabad (Louvre)

forma de *tablillas* cuadradas o rectangulares de bordes y superficies un tanto almohadilladas. (Fig. 3) Sus dimensiones, siempre reducidas, llegan a medir 20 cm.² por uno de grosor en las más pequeñas. De aquí que un ojo algún tanto experimentado pueda a primera vista por sólo la forma exterior de uno de estos documentos deducir la naturaleza de su contenido.

También corresponde hablar aquí de las *cajitas* de arcilla en las cuales, a modo de sobres, se solían guardar las cartas, contratos y otros documentos que requerían secreto. Escrita ya la carta o documento, y sellado convenientemente, se encerraba en una cajita de arcilla blanca en la cual se escribía un resumen o indicación del contenido y luego se endurecía al fuego. Para sacar el documento era preciso romper la cajita exterior. (Fig. 4).

III

Para escribir se tomaba un trozo de *arcilla* blanda, se le daba la forma conveniente al documento que se quería redactar, se colocaba sobre un soporte o bastidor, si era grande, como lo solían ser de ordinario los destinados a libros, o si el trozo era pequeño, como los destinados a cartas y contratos, se cogía entre los dedos de la mano izquierda y con la otra mano por medio de un *estilete* se escribía de izquierda a derecha hasta llenar una o ambas caras del ladrillo o tablilla de líneas apretadas. En muchísimos de estos documentos aparecen bien visibles los puntos y rayitas de las yemas de los dedos con que los sostuvo el escribiente, mientras los redactaba.

El *estilete* solía ser de bambú, de hueso, de cobre y aun de marfil, como uno que apareció entre las ruinas de Babilonia. En un principio parece que la parte inferior que servía para escribir, tenía forma de prisma triangular con uno de los ángulos muy agudo, que era el que principalmente se imprimía en la arcilla. Después se ensanchó más este ángulo hasta llegar a ser de 45° y aun de 90°: y por fin se dió al estilete forma *prismática cuadrada*. Para escribir se oprimía la arcilla blanda con la parte inferior del estilete, que según la dirección y presión



Fig. 3.ª—Tabla babilónica de arcilla (año 2.000 a. de J. C.) (Espasa)

producía los distintos rasgos en su casi totalidad parecidos a *cuñas*, que constituyen los signos de esta *escritura* por eso llamada *cuneiforme*. Si por alguna cuasa el escribiente tenía que interrumpir su trabajo, envolvía la arcilla en que escribía con un paño mojado para que se conservase blanda. De ahí es que en algunas *tablillas* se eche de ver todavía la impresión del paño. Una vez escrito el ladrillo o tablilla o se cocía al fuego o se secaba al sol para darle la debida consistencia. Los documentos que de esta última clase aparecen, si no se vuelven a cocer al fuego, al poco tiempo se reducen a polvo. En cambio los cocidos, después de haber dormido sueño de siglos (30, 40 y aun más) protegidos bajo las ruinas de los antiguos palacios y templos, aparecen hoy ante los ojos del arqueólogo enteros y legibles, como en el momento en que salieron de la mano del escribiente. (1)

IV

Desde la mitad del siglo pasado, como arriba se indicó, gracias a los esfuerzos de diversas expediciones inglesas, francesas, alemanas y norteamericanas, se han ido sacando de entre los escombros de las antiguas ciudades asirias y caldeas multitud de tablillas, ladrillos y documentos regios con los que se han podido, en gran parte al menos, reconstruir los anales de los reyes de Babilonia y Ninive desde Sargón (3800 a. C.) y su hijo Naransín (3750 a. C.), fundadores de las primeras y más antiguas dinastías, hasta el Baltasar de Daniel (538 a. C.) último de los reyes de aquellos dinastías. Sólomente la biblioteca de Asurbanipal, el Sardanápalo de los griegos—sacada de entre los escombros de Kouyundjik—antigua corte de Ninive—en 25 años (1850-1875) por los ingles M. Layard, M. Loftus y

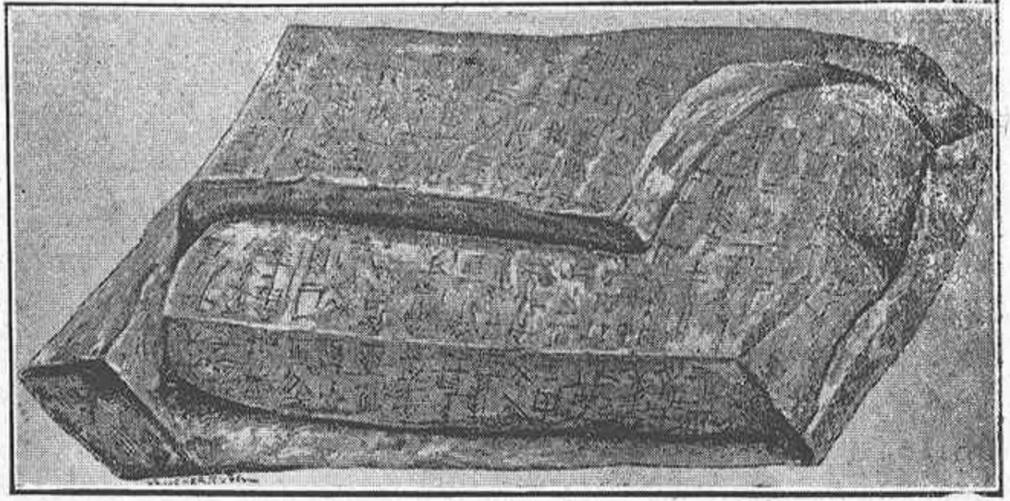


Fig. 4.ª—Tablilla de *tell-sifr* con la envoltura rota para que se vea el contenido.

M. George Smith, y trasladada al Museo británico de Londres, donde forma en la «Kouyundjik collection» una masa de 100 m.³ con unas 30000 tablillas que representan unos 500 volúmenes de 500 páginas en 4.º; ha dado luz más que suficiente para conocer las instalaciones de aquellos imperios, la legislación, las costumbres, la mitología y la magia, la teología y las ciencias naturales y matemáticas. (1) Otro hallazgo, no menos precioso que el anterior, hecho en 1887 en las excavaciones de Tell-el-Amarna (Egipto), ha dado a conocer la correspondencia de los reyes y sátrapas del Asia Occidental con los dos reyes de Egipto Amenofis III y IV. Y cada día, gracias a los beneméritos trabajos de los asiriólogos, van apareciendo nuevos y valiosos documentos con los cuales se va haciendo más y más luz en la historia de Babilonia y Ninive, que había estado hasta el pasado siglo envuelta en las frías sombras del olvido.

Para terminar, digamos que estos documentos son además un tesoro inapreciable para el estudio de la Biblia: pues esos mismos ladrillos y tablillas, con providencia especialísima del Señor, vienen después de tantos siglos, a testificar y corroborar la veracidad de las narraciones bíblicas, y servir de este modo de muralla de diamante contra la cual se estrellan las objeciones de la incredulidad racionalista de nuestros días.

Sergio Olalquiaga. S. J.



(1) Maspero. Histoire ancienne—Égypte et Chaldée. Paris 1895.

(1) Vigouroux, Dictionnaire de la Bible, tom. I, column. 1172. Paris 1895.

Valladolid.—Colegio de San José

Academia Científica

No creíamos, que había de ser tan pronto cuando remitiéramos a nuestros amigos lectores de PÁGINAS ESCOLARES algún artículo sobre nuestros trabajos científicos. Con esta advertencia queda *disculpada* nuestra *disculpa* del artículo anterior.

Hablamos ahora de nuestra Academia.

Así llamo a la reunión, que todos los jueves hábiles hemos tenido los de 5.º año y aventajados de 6.º en la clase de Física bajo la presidencia del R. P. Rector y dirección de nuestro querido profesor P. Lomana.

Desde principios de curso se inició el proyecto de fundar una Academia científica, que sujeta a un articulado de reglamento y moderada por el P. Profesor de Física, asistido de una junta directiva, organizara una sección de crítica para premiar los trabajos de los académicos acreedores a recompensa. Pensóse sobre el asunto y se resolvió comenzar una serie de conferencias dadas por los alumnos más aprovechados de la clase de Física.

¿Son académicos?: no. Son meros conferencistas, que exponen sus conocimientos en forma amena y con sus pretensiones de oradores intentan hacer ensayos de vulgarizar la ciencia adquirida.

Es la primera conferencia, la presentada por D. Benito G.^a Gamboa el 20 de Diciembre de 1917.

Habló sobre la fuerza con que los cuerpos son atraídos hacia el centro de la tierra. Esa atracción origina el movimiento en los cuerpos mediante la caída de aquéllos, que se les deja libres en el espacio.

Determina prácticamente el centro de las fuerzas de un cuerpo: y habla del equilibrio estudiándole en sus tres manifestaciones, de estable, inestable e indiferente: demuestra mediante gráficos ejecutados en el

encerado las leyes a que los cuerpos se someten en el estado de quietud: se ocupa extensamente del movimiento de los graves, ya en el vacío, ya en el espacio. El tubo Newton y el martillo de agua le ayudan en la demostración de sus pruebas. Con más detenimiento aún expone mediante fórmulas y la máquina de Atwod el movimiento uniformemente acelerado con que los cuerpos caen en el espacio.

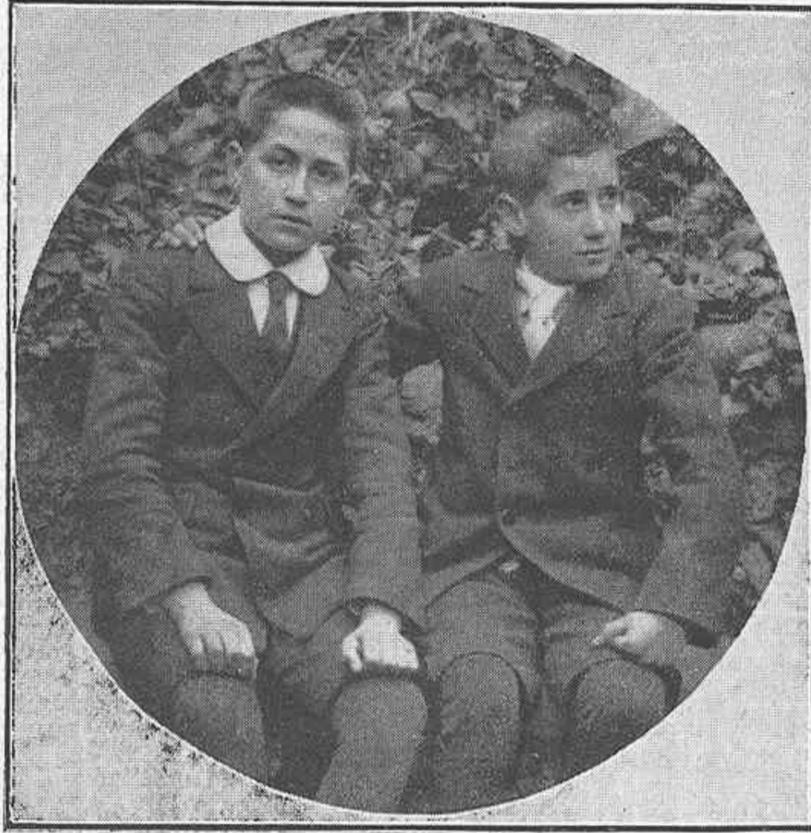
El R. P. Rector dejaba traslucir su complacencia mientras escuchaba lo ordenado y clarísimamente expuesto de aquellas primicias de nuestros ensayos de vulgarización.

El día 14 de Febrero se tuvo la segunda conferencia. A ella asistieron los alumnos todos de 6.º y 5.º; fué presidida también por el R. P. Rector a quien acompañaban varios PP.

El Sr. Arroyo, don Gaspar, dando libertad a un globo lleno de hidrógeno pregunta mientras aquél se eleva: ¿Toda masa tiene peso? si eso es ver-

dad como lo hemos visto en la conferencia anterior, ¿por qué este globo pesado en sí se levanta alejándose del centro de la tierra? Y habla de inercia de la materia; de fuerzas ascensionales y de resistencias; y para aclarar sus ideas expone el principio de Arquímedes en sus varias aplicaciones a los gases y a los líquidos: demostrando ser la teoría que él desarrolla en el tablero por medio de fórmulas, reflejada con exactitud en la práctica mediante los aparatos a este efecto inventados.

Se extiende con más detalles en la aplicación del principio del gran hombre a la areostación: a los globos, dirigibles y zepelines: a estos, los considera, como en verdad son, las más perfectas de las naves aéreas; sin embargo, grandes dificultades surgen en su dirección y manejo: y con ventajas, en ocasiones, son sustituidos por los aeroplanos: de ellos nos dá la teoría, de su vuelo y direcciones; esquematiza alguno de los variadísimos modelos que existen y aplica la



COLEGIO DE S. JOSÉ.—VALLADOLID
B.º García Gamboa,—Gaspar Arroyo.

teoría de las fuerzas y su descomposición en el funcionamiento de los aparatos.

Las proyecciones que se exhibieron y los ejemplos vulgares del vuelo de la paloma, y las posiciones distintas tomadas en el espacio por el papel que, arrojado al viento según los dobleces e inclinación que se le hayan dado, acaban de evidenciar cual ha sido el fundamento de los vuelos humanos: y hasta dónde la inteligencia de los que se arrastran por la tierra sin acordarse de los Cielos domina los seres del universo y violenta, utilizando vigores latentes, esa gran fuerza de la atracción que la tierra guarda muy entrañada en sí.

Una reflexión me hice al terminar mi querido condiscípulo su disertación: ¿por qué los hombres tan empeñados en colgar de los espacios separando de la tierra esos monstruos mediante fuerzas nunca soñadas en edades anteriores tienen tan presa su alma, que apegada al fango del placer no la dejan remontarse con su *virtud ascensional* hasta las purísimas regiones de la fé y allí volar, volar sin trabajo en alas del amor hasta el trono de su Dios?

Manuel Jllera Cacho

Alumno de 5.º año.

Excursión Geológica

Entre Gijón y Villaviciosa y al Este del cabo de San Lorenzo, rodeada de montes de mediana altura, cortados casi a pico sobre el mar, y cerrada en uno y otro extremo por grandes pudingas de fragmentos cuarcitosos, que de arriba se han desprendido, encuéntrase casi oculta la pintoresca y diminuta playa de Serín (fig. 1.)

Decididos a explorar los estratos costeros de esta playa, (fig. 2) salimos un día, dirigidos por nuestro querido profesor de Historia Natural, R. P. Pelegrín Franga-



Figura 1.ª

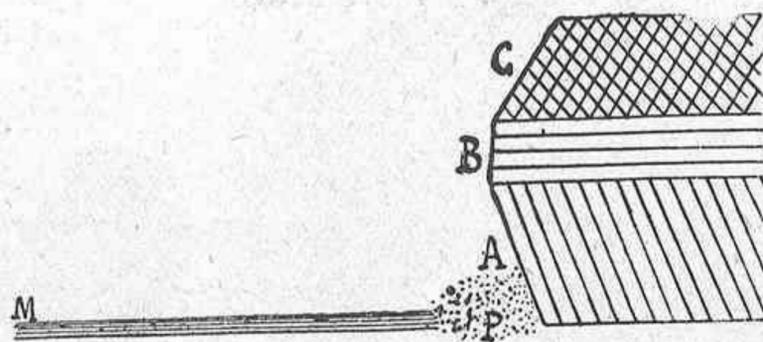


Fig. 2ª—A. Estratos de margas liásicas. Potencia: 20,90 metros.—B. Arcilla.—C. Pudingas cuarcitosas. P. Playa.—M. Mar.

nillo, cuatro alumnos de sexto año, Angel del Campo, José Diaz, Vicente Suárez, y el que esto escribe.

Una vez en el monte, ya a una altura considerable sobre el nivel de la playa, emprendimos la bajada, difícil en la mayor parte de su trayecto. No nos arrepentimos, sin embargo, de haber bajado. Después de media hora de camino bordeando el precipicio, pisamos por último la playa, de 284 metros de longitud por 40 de fondo máximo en marea algo baja.

Contra lo que pudiera creerse, a causa de su reducida extensión, presenta esta playa verdaderas curiosidades y una variedad inmensa de fósiles. Los estratos, que buzan hacia el Noroeste con un ángulo medio de 11º, tienen 20,90 m. de potencia y están constituidos por margas pertenecientes al período jurásico y época liásica, presentando, entre otros, los siguientes fósiles: Rinconelas, Terebrátulas, Belemnites, algunos Ammonites, Pecten y Ostrea.

No son, sin embargo, los fósiles lo que más llama la atención en los estratos de este terreno, pues entre unos y otros, se encuentran también algunas vetas de pinta de hierro. Con el cincel y el martillo, utensilios indispensables en excursiones de este género, pudimos sacar algunos pedazos de dicho mineral férreo, de hasta 4 centímetros de largura por dos de espesor.

Animados por el buen éxito de esta excursión, nos proponemos realizar una serie de ellas, que tengan por objeto, reconocer en toda la extensión que nos sea posible, las costas asturianas, y cuyos resultados os comunicaré en números sucesivos.

M. Junquera.

Alumno de 6.º año del colegio de Gijón



Colegio de la Inmaculada.—Gijón

De Misiones.—Lo más saliente de entre las noticias que podemos ofrecer en todo este tiempo a los lectores de PÁGINAS es sin duda la venida del R. P. Hilarión Gil a este colegio, invitado por la Asociación Primaria de Señoritas Auxiliadoras de las Misiones, Sección de Gijón.

En el magnífico salón de actos y con un lleno rebotante que evidenciaba el interés que despertaron los temas anunciados en artísticos programas, nos dió dos magistrales conferencias ilustradas con preciosas proyecciones. La reputación universal del ilustre conferenciante, nos releva de hacer ni un esbozo siquiera de sus acabados discursos.

Dando por descontado el fruto que de ellos sacó la culta sociedad gijonesa, nosotros nos hemos de felicitar del entusiasmo que entre los alumnos logró despertar el Padre Gil. No era pequeño el que ya reinaba sobre todo en la segunda División, como en más de una ocasión lo habrán podido observar los lectores de PÁGINAS, por todo lo tocante a las Misiones; pero con las conferencias del P. Gil y las conversaciones particulares que en cada uno de los estudios tuvo con los alumnos de todas las Divisiones, aquel entusiasmo ha subido de punto y se puede decir que el ambiente que se respira en el colegio es puro ambiente misional.

No nos detenemos en pormenores que el lector podrá apreciar en la Sección de Misiones de este número, ya por lo que toca a las curiosas preguntas con que los diminutos apóstoles asediaron al Padre, ya por lo

que atañe a los donativos y objetos recogidos. Siga adelante tan saludable entusiasmo.—X.

Deportes. Segunda vuelta de campeonato. Los dos partidos de esta segunda parte del Campeonato fueron muy aburridos a causa de la superioridad de los nuestros sobre los exalumnos.

En el primer partido, uno detrás de otro, se colocaron 17 goals en la puerta de los exalumnos sin que estos lograran traspasar la nuestra ni una sola vez.

En el segundo partido, con el refuerzo de Ayesta L. y de Alonso, que no jugaron en el partido anterior lograron hacer cuatro goals por quince los nuestros.

Queda, pues, la copa en posesión de los jóvenes equipiers del equipo campeón a los cuales doy mi enhorabuena, deseándoles nuevos triunfos en lo sucesivo.

Aconséjoles no dormirse sobre los laureles del triunfo como la pasada vez y entrenarse de firme, pues esta es la única manera de formar equipos y jugadores.

Juan Muñiz

Alumno de 6.º año.

Un día de campo en Candás.—Estamos ya en la Pascua florida. Florida, sí, pues ya la primavera engalana a los árboles con nuevas hojas, cubre los prados de verde césped y los salpica caprichosamente, aquí y allá, con las flores propias de la estación. Es costumbre de los padres en estos días de regocijo, mandar el clásico «bollo» a sus hijos; aquí en el colegio os aseguro que se han recibido de todas clases, y bien hermosos por cierto.

Van a terminar las vacaciones de Semana Santa, que suelen cerrarse con un día de campo; el día designado fué el Martes de Pascua.

El Martes amaneció un día precioso. El

sol por entre algunas nubecillas lanzaba a la tierra sus confortadores rayos. No bien oímos Misa, nos dió nuestro P. Inspector la gran noticia de que había obtenido del R. P. Rector permiso para pasar el día en el vecino pueblo de Candás.

A la una y media, no bien hubimos acabado de comer, nos dirigimos a tomar el tranvía, abonado especialmente para nosotros, que nos había de llevar al Musel, grandioso y magnífico puerto asturiano, gloria de nuestra ingeniería.



GIJÓN.—Tres foot-ballistas.—Carlos Ibrán.—Ramón Cabeza.—Paco González.

Ya en él, tuvimos un rato de espera, pero al poco tiempo, nos hallábamos acomodados lo mejor que pudimos, en un vagón del ferrocarril; a las tres y cuarto salía el tren con dirección a Candás.

Después de pasar el túnel que separa al Musel de Aboño, contemplamos el hermoso paisaje que ante nosotros se extendía: por un lado el mar, rompiendo con furia sus gigantes olas contra un mullido lecho de arena; por otro, la preciosa ría de Aboño, que serpea juguetona entre prados cubiertos de marismas, y por arriba, el cielo, puro y

sereno; ni una nube que manche su azul inmutable.

Un poco más allá de la estación de Aboño toma ya el tren la verdadera línea de Candás; va un gran trecho al borde de altos precipicios, en cuyo fondo vense ir y venir las olas, romperse impotentes contra las rocas, y saltar por el aire convertidas en blanca espuma. ¡Espectáculo sublime, sí, pero que causa en uno cierta impresión de involuntario miedo!

Atravesamos un túnel bastante largo, y estamos ya en Candás. Es Candás un hermoso pueblecito de pescadores; sus casitas blancas colocadas en escalón sobre la costa, forman de lejos un bonito conjunto; por lo demás no contiene en sí nada de particular.

No bien llegados, fuimos a hacer una visita al Santo Cristo milagroso, que en tanta veneración tienen los candasinos y la Provincia toda; allí rezamos el Santo Rosario, y después nos dirigimos a satisfacer el hambre, que las impresiones y la salubre brisa del mar nos habían abierto.

Agradable fué la merienda; todos reían, charlaban, nadie callaba. ¡Había que vernos como gozábamos!

Se nos hacía tarde y tuvimos que dar un jadiós! a Candás y por tanto a las vacaciones, para dirigirnos de nuevo a la estación.

A las 6 en punto, un silbido agudo, y la máquina echando torrentes de vapor por los costados, partió.

Un trozo llevábamos andado, cuando una pesada lluvia, empezó a golpear las ventanillas del vagón. A lo lejos, envuelto en densas nieblas, se perdía de vista Candás.

En el Musel tomamos el tranvía y a las siete y tres cuartos llegamos al colegio.

Con esta excursión terminaron las vacaciones de Semana Santa, para empezar de nuevo la vida ordinaria, la de todo estudiante, y principiar el repaso general de fin de curso no sea que nos vayan a colgar en los exámenes. ¡Dios no lo quiera!

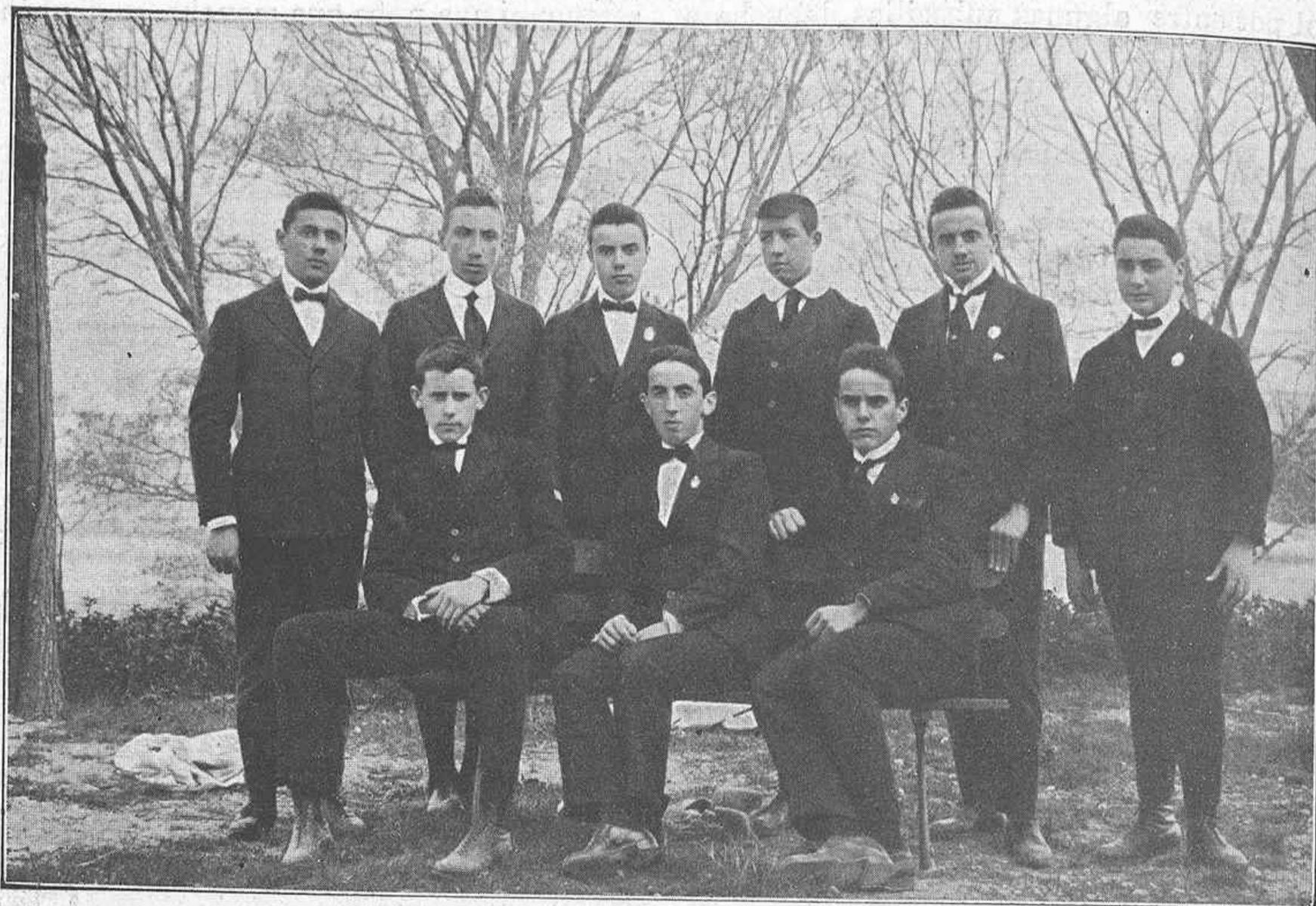
En resumidas cuentas: un día alegre y divertido como pocos.

Heriberto Pérez

Alumno de 4.º año del colegio de Gijón

Colegio de Orduña

La Concertación de Apologética de Sexto Año.— Solo el tema elegido hace ver la importancia de este acto llevado a cabo con todo lucimiento por los alumnos de Sexto Año. Prescindiendo de los núme-



COLEGIO DE ORDUÑA.—Alumnos, que tomaron parte en la Concertación de Apologética, sexto año; 19 Marzo 1918.—De pié, izquierda: Eduardo Giménez, Emiliano Pagazaurtundúa, Juan A. Zunzunegui, Jaime de Colsa, Alfonso del Portillo, José I. Laca. Sentados, izquierda: Juan T. Uribe, Domingo Unanue, Luis M.^a Zunzunegui.

ros de música, distribución de premios y dignidades, la concertación constó de dos debates y dos discursos. En el primer debate expuso brillantemente Juan Tomás de Uribe las pruebas de la existencia de Dios; le objetaron en nombre de los ateos y racionalistas J. I. Laca y el que esto suscribe y, como si esto fuera poco, varios PP. pusieron dificultades de esas que suenan a Metafísica; a todas respondió con suma prontitud el defendiente.

En el segundo debate Domingo Unanue habló de la Religión en general, de la religión natural y de la revelada; a pesar del poco tiempo que se le dió para exponer su explicación fué sumamente lucida. Con no menor resolución que su colega contestó sin titubear a las numerosas dificultades, que en breves momentos le propusieron J. A. Zunzunegui, A. del Portillo y algunos PP. El público siguió con grandísimo interés la discusión, pues versaba sobre puntos por demás prácticos y de actualidad.

Los discursos pronunciados por E. Pagazaurtundúa y L. M. Zunzunegui fueron dos ensayos de Apologética científica, en que se armonizaba el primer capítulo del Génesis con los asertos de las ciencias físico-naturales.

Segun el testimonio, que dió el R. P. Rector al fin del acto, y las calurosas felicitaciones de muchas

personas y compañeros, el acto fué un éxito y por tanto un nuevo motivo para llevar a cabo con el mayor empeño estudio tan importante.

Luis María Zunzunegui.

De foot-ball.—El 12 de este mes empezaron los partidos del campeonato, que esperamos alcanzar con todo éxito los de sexto año.

El día 20 tuvimos otro partido con el equipo primero de la cuarta división de la Universidad de Deusto. Comenzó el mach con grande empuje del equipo universitario, que en los primeros momentos dominó a los nuestros y consiguió con una bonita jugada marcar el primer goal. Pronto se rehicieron los orduñeses y en una valiente avanzada consigue A. Allende el empate rematando un bonito centro del ala derecha. Desde este punto se acentúa el dominio de los nuestros; uno tras otro, marcamos otros cinco goals, debidos en no poca parte a la acertada y vigorosa labor de Guezuraga. El equipo universitario hizo preciosas combinaciones, sobre todo en el primer tiempo, cortadas hábilmente por nuestras insuperables defensas. Una prolongada salva de aplausos coronó nuestro completo triunfo.

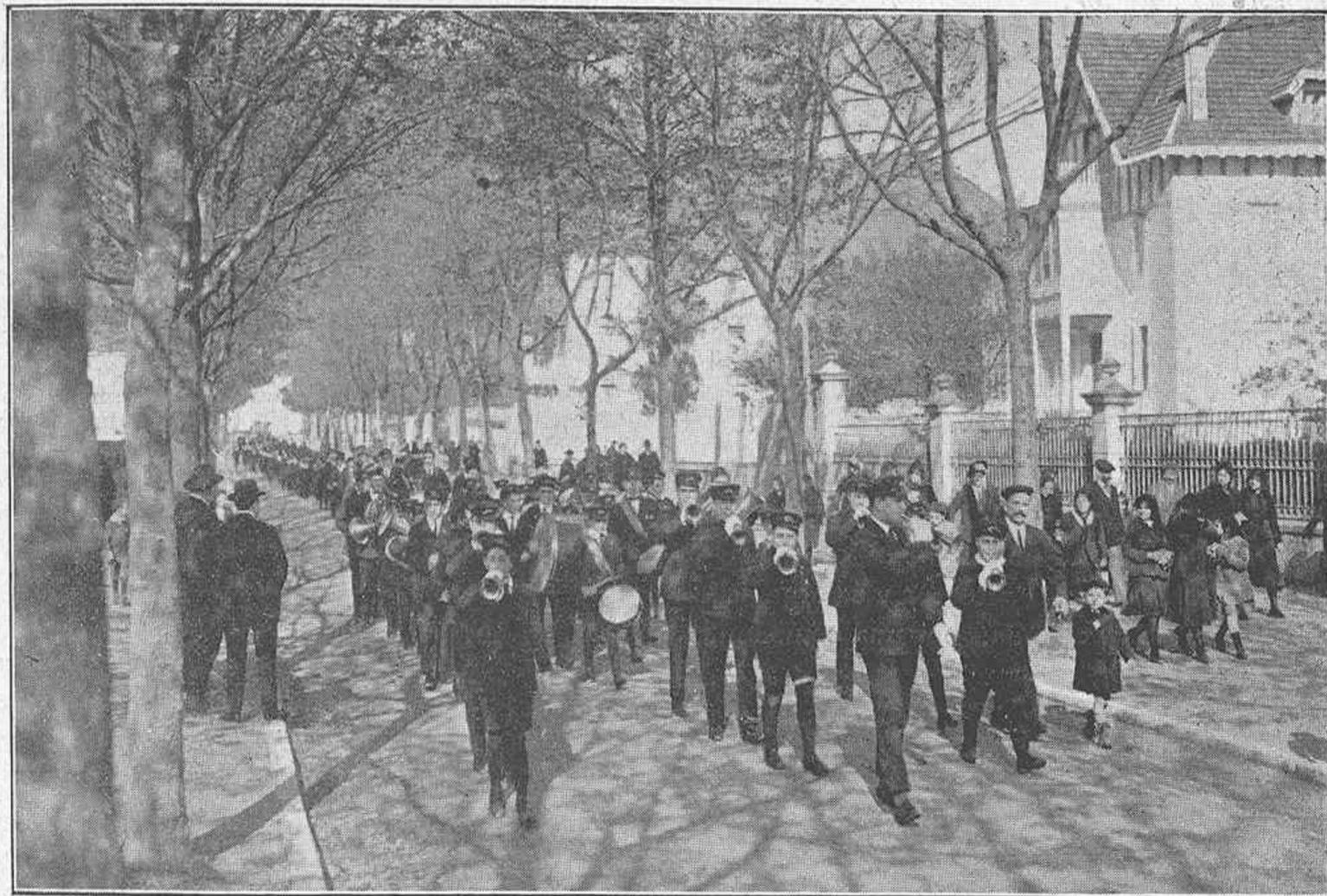
Varia.—Ya se ha empezado a organizar el Museo de Misiones en la salita del P. Espiritual.

El jueves y viernes santo el R. P. Ministro dió dos interesantes conferencias sobre La Tierra Santa. En la primera nos hizo hacer con la imaginación una peregrinación desde Caifa a Jafa pasando por El Carmelo, Séforis, Nazaret, Tiberíades, Cafarnaun, Cesarea de Filipo, Monte Tabor, el Jordán, Jericó, Belén, Lydia y otros puntos. La segunda versó sobre Betania y Jerusalén. Se ilustró la explicación con unas 90 interesantísimas proyecciones. A todos nos instruyó y agradó sobremanera un tema tan oportuno de la Semana Santa.

Emiliano Pagaza.

No hay para qué decir que tanto la banda como el quinteto, que amenizaron los intermedios, estuvieron a la altura.

Y en verdad, que sólo a una tenacidad y paciencia a toda prueba; sólo a una constancia nacida del entusiasmo de este país eminentemente melódico en que vivimos, y que ha hecho que día tras día sacrificasen los alumnos sus más preciosas horas de recreo hasta llegar a aprender cada cual el manejo de su instrumento; sólo a un tesón semejante se debe, el que, en poco más de tres meses, hayan llegado a ejecutar con una seguridad y afinación nada



COLEGIO DE ORDUÑA.—El Colegio entrando en Orduña con la banda al frente.

Colegio de S. Francisco Javier.

Judela (Navarra)

Concertación de Geografía de España.—Me gustó en general, aunque hubiera disfrutado muchísimo más, saliendo al medio a reñir de dos en dos, como el P. nos lo había prometido; (ya se entiende que diciendo la lección).

Pero la inesperada visita del R. P. Provincial mudó las cosas, y el deseo de hacer en su obsequio, algo que fuese más ameno que la mera recitación de montes, ríos, etc., etc., nos llevó a ilustrar con el epidíscopo cuatro discursitos acerca de los principales monumentos de España, y que salieron muy bien.

El discurso preliminar sobre el tema «Lo que España debe a Dios por su posición envidiable en Europa y por la riqueza de su suelo,» fué escuchado por el público con particular atención y agrado.

comunes, algunas piezas que han merecido los más justos encomios de los entendidos.

Plácemes mil merece la banda y su director R. P. Albéniz por sus tan rápidos y progresivos avances en el divino arte.—*J. B. A.*

Tertulias de Pascua.—Si «Bella es la vida» como dijo el otro, más bella es la infancia, porque sabe disfrutar y experimentar en toda su plenitud los contrastes de ella; y contraste marcadísimo han sido para nosotros las tertulias de estos tres días, que se han interpuesto en medio de nuestra labor diaria de estudiantes.

No me detendré a detallar pormenores, por otra parte gratuitos. La diminuta figura del Sr. Urrecha, declamando y razonando con el aplomo y aseveración de todo un «vir» en el «Matías el Timador;» la fantástica realidad de «La batalla de los Arapiles» admirablemente interpretada por los protagonistas

Sres. Abascal y Maíz, arrancaron francos y estrepitosos aplausos del distinguido público.

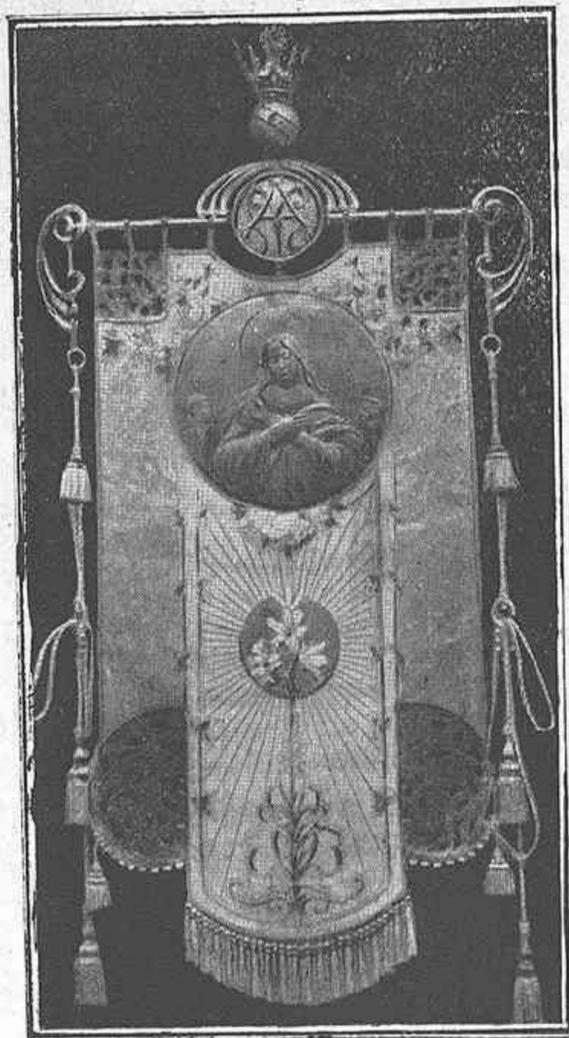
No hemos llegado todavía, es cierto, a interpretar nuestros papeles tan magistralmente como los Luises de Tudela, que el tercer día pusieron en escena en nuestro salón «La afición» y «El Contrabando,» pues es difícil llegar a su altura; pero sí nos hemos acercado, esta vez, muchísimo más que en Carnavales. Prueba de ello es, la concurrencia, que una hora antes, había ocupado todos los asientos, y media más tarde lo había invadido todo por completo.—*Berja.*

El Santo del P. Rector.—El 23 de Febrero, se notaba ya, en los alumnos de este colegio, una alegría impropia de los días de clase.... ¿cuál era el motivo de aquella alegría, que comenzaba a desbordarse, de los corazones de los colegiales? ¡ah! celebraba su onomástica, el día siguiente, el P. Rector y ya empezaban a disfrutar, pensando en la fiesta.

Con esta preparación de ánimo, llegó el día por todos deseado y los acordes de alegre diana, que a las 7, resonaron en el dormitorio, no dieron lugar a la melancolía, que infunde la campanilla.

Celebró la misa el P. Rector y todos nos acercamos a la Sagrada Mesa, a recibir de sus manos el Manjar Divino.

A las 10 y media, empezaron las diversiones propias del día; bajó al patio el P. Rector y se organizó vistosa cabalgata; fué presidida, por una comisión,



Estandarte de la Congregación Mariana del Colegio de Tudela.

(*Jorba e hijos 1917*)



Juar Mac-Coll Trimble, alumno del Colegio-Seminario de Montevideo (1913-1916). Subbrigadier de la 1.ª División (1914 y 1915). Brigadier (1916). Asistente de la Congregación (1915-1916). Obtuvo justo elogio y especialísima mención honorífica por haber sido *óptimas* todas sus notas durante los cuatro años de permanencia en el colegio.

Ha sido el *único* de su curso (30 alumnos) de la Preparatoria de Ingeniería (Universidad de Montevideo) que aprobó *todos* sus exámenes en Diciembre pasado, al terminar el curso.

que en la forma más correcta, le felicitó, mientras la banda del colegio ejecutaba la marcha real.

Por la tarde, tuvimos corrida de toros lidiando «dos novillos» las cuadrillas de *Rempujador* y *Colmillitos*.... ¡era de admirar el arte y valentía de estos futuros astros!.... *Joselito* y *Belmonte* ¡no son nada en comparación de estos diestros!

Al acabar la corrida, un coro de caldereros entonó un himno alusivo al P. Rector.

Después de la merienda, función de iglesia y a continuación, nos congregamos en el salón de actos, para presenciar la velada en que se puso en escena el juguete cómico en un acto de Vital Aza «Franc-Fort;» proyectándose también películas, que gustaron mucho.

Con esto, en medio del mayor regocijo, terminó el día, que fué verdaderamente completo, por cuya razón, siempre quedará grabado en mi corazón un grato recuerdo y junto a éste, irá el de nuestro amado P. Rector.—*Un alumno.*

Vigo.—Colegio del Sdo. Corzón de Jesús

MES DE MARZO

Día 19.—El día de San José, día ya de por sí de fiesta grande, lo celebramos este año con solemnidad especial, para pedirle al Santo Patriarca, que acoja bajo su patrocinio, a esta nueva provincia de León, que acaba de nacer.

A las siete de la mañana sonaba en las camarillas la campanilla, y a la media hora nos dirigimos a la Capilla para asistir y comulgar en la Misa de Co-



BOGOTÁ COLOMBIA) COLEGIO DE SAN BARTOLOMÉ

Joaquin Martinez y Aniceto Guzmán, alumnos internos condecorados con los dos principales cargos del colegio y los dos primeros premios de conducta.

muni6n general, que dijo el R. P. Prefecto.

Despu6s de un reconfortante desayuno y un recreo de felicitaciones, hubo a las 10 Misa cantada que celebr6 el R. P. Rector, y en la que pronunci6 el paneg6rico del Santo el R. P. Soto, de la Residencia de Santiago.

El coro, acompa6ado por la orquesta, cant6 la Misa Dav6dica de Lorenzo Perosi.

A las 12 y media, comida de primera, como correspond6a a la festividad.

Por la tarde en el campo de Bella-Vista, un re6ido partido de foot-ball, entre los equipos de Preparatoria y primer a6o, hizo las delicias de los dem6s colegiales.

A las 6 y media en la Capilla rezamos el Rosario, cant6 el coro el *Beatus vir*, y se termin6 la funci6n religiosa con la bendici6n solemne con el SSmo.

En todas las funciones del d6a oficiaron los Pepes que obsequiaron a los compa6eros con dulces y caramelos.

D6a 25.—Es la fiesta de la Anunciaci6n una de las fiestas que celebramos los congregantes con mayor esplendor, asistiendo a todos los actos de la capilla, con la medalla al cuello.

Tuvimos vacaci6n todo el d6a, y los congregantes, despu6s de comer, caf6.

En la funci6n religiosa de la tarde se admitieron catorce aspirantes en la congregaci6n, y, despu6s de una pl6tica del P. Espiritual, bendici6n con el SSmo.

Semana Santa y de Pascua.—El Mi6rcoles Santo por la tarde, empezaron las vacaciones que duraron hasta el Mi6rcoles de Pascua.

Esta primera tarde de vacaci6n la aprovechamos para jugar un partido de entrenamiento los equipos de la 1.^a y la 3.^a Divisi6n (4.^o, 5.^o y 6.^o y externos y mediopensionistas), que este curso jugar6n el campeonato de la copa «Apostol Santiago.»

El Jueves Santo, cumplimos con el precepto pascual, y por la tarde visitamos los monumentos en las diversas iglesias de Vigo.

En la funci6n de la ma6ana cant6 el coro la Misa de Angelis, para lo cual nos levantamos los cantores antes que los dem6s, con objeto de comulgar primero, y despu6s preparar las gargantas con un suavizador caf6 con leche, bizcocho y alguna otra cosa inherente.

El Viernes Santo por la ma6ana tuvimos los Oficios correspondientes; a las dos de la tarde la funci6n de las siete palabras, predicando el serm6n el P. Gast6n, y al anochechar hicimos el Via-crucis.

El Domingo, Lunes y Martes de Pascua, aunque la llaman florida, no fueron sino pascua lluviosa.

J. Lino S.

Brigadier y Prefecto de la Congregaci6n.

Zaragoza. — Colegio del Salvador.

Una brillante excursi6n.—La v6spera del d6a 13 de Marzo, que era el se6alado para nuestra excursi6n al pr6ximo pueblo de Valmadrid, se present6 el tiempo nebuloso, lo cual hizo que ya se diese por descontada nuestra salida; el viento Levante que soplaba nos confirmaba en nuestra opini6n.

Mas, ved c6mo nadie se las puede tirar de profeta sin serlo, pues por la noche un compa6ero, reparando en que el cielo estaba estrellado, al momento fu6 a comunic6rsele a nuestro Profesor, el Padre Nav6s; aunque, como que en esto nadie repar6, est6bamos plenamente convencidos de que ya la excursi6n no se realizar6a. Cuando he aqu6 que, al subir de la capilla, despu6s de haber rezado las oraciones de la noche, al pasar por el primer piso, el P. Prefecto llam6 a los de sexto a6o y nos di6 la agradable noticia de que se realizaba la suspirada excursi6n.

Al d6a siguiente, a las cinco, ya est6bamos levantados. O6imos misa, y despu6s de haber desayunado y arregladas lo que podr6amos llamar nuestras armas, salimos del Colegio.

La ma6ana era hermosa y agradable, el sol ya comenzaba a dejarse ver en el horizonte: nuestro paso por las calles, era seguido de algunos curiosos transeuntes.

En el tren de Utrillas nos trasladamos al pueblo de Valmadrid, a donde nos encamin6bamos, para cazar y coger todo lo que hall6semos, pero principalmente *Pseudoscorpiones* o *Quernetos* en el pinar que se extiende a unos tres kil6metros de la estaci6n.

Ya, llegados al sitio de nuestro destino, dejando el pueblo de la derecha seguimos el camino de las canteras, recogiendo de paso bastantes f6siles, principalmente la *Rhynconella*, y en las mismas canteras el se6or Mart6nez tuvo la suerte de encontrar una piedra con una hermosa *Phoadomya*, que se desprendi6 entera.

Luego, nos dirigimos al pinar; y aunque ya en el primer pino que examinamos encontramos dos *Quernetos*, despu6s durante toda la ma6ana no encontramos m6s. Los Sres. Mart6nez y Ram de Vi6 cazaron

Los antiguos alumnos del colegio de la Inmaculada de Gijón.

Centenario de Covadonga.—Peregrinación al Santuario

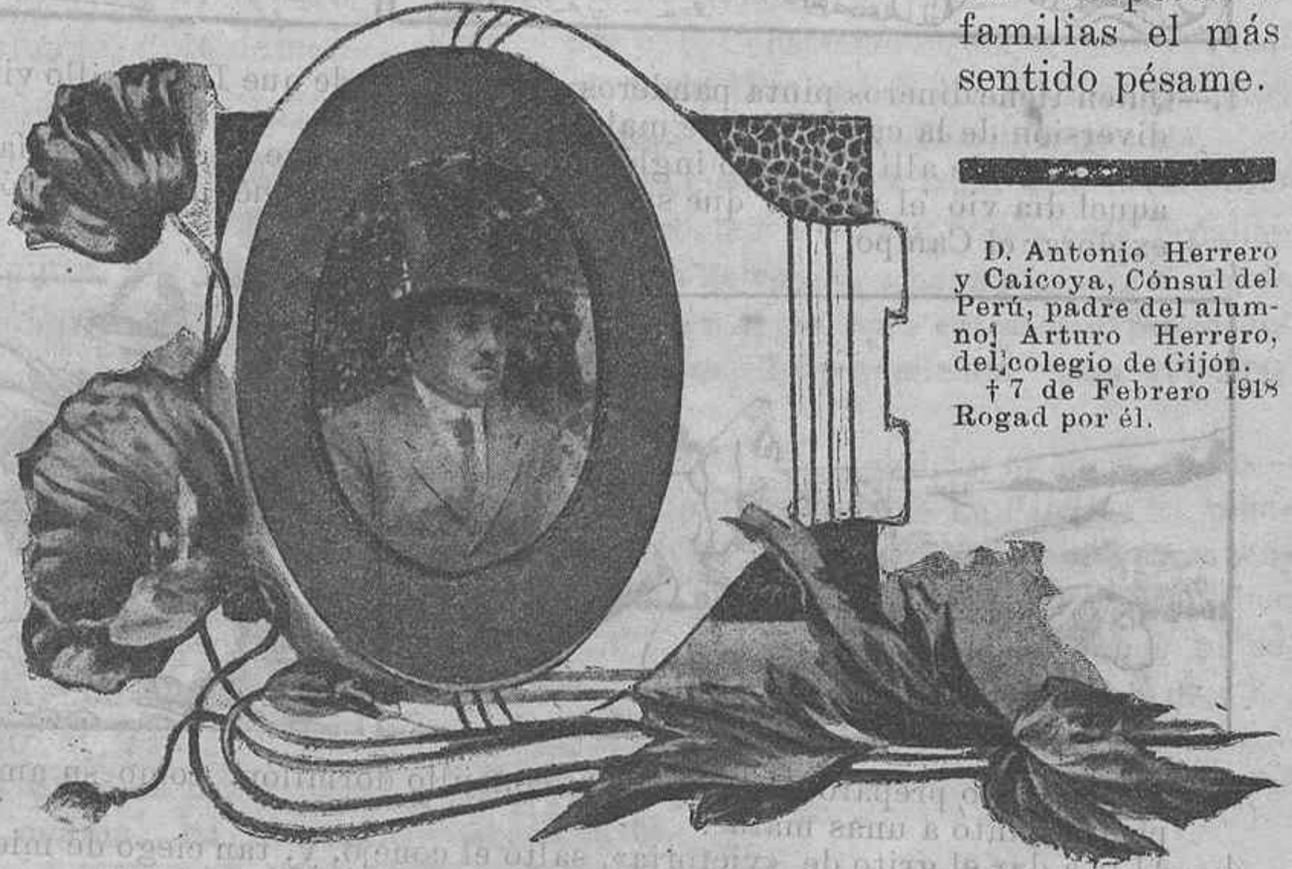
El Domingo, 14 de Abril se reunió la Junta Directiva de esta Asociación bajo la presidencia de D. Gumersindo Junquera. Fué aprobada toda la documentación relativa a la organización de la Sociedad y se tomó el acuerdo de enviarla a todos los exalumnos. Se trató de los nombramientos de delegados en los pueblos, de hacer oficial la notificación de los acuerdos sociales en la revista PÁGINAS ESCOLARES y en los diarios «El Pueblo Astur» y «El Comercio», y de la organización de las conferencias de vulgarización científica.

Se dió detallada cuenta de la proyectada peregrinación a Covadonga y de las gestiones que se hacen para ese fin.

Quedó trazado el proyecto de la magna velada histórico-literaria, conmemorativa de dicho Centenario que se celebrará en los comienzos del próximo curso.

Se acordó por último formar una ponencia que estudie las bases para la federación de estas sociedades.

Han fallecido en Gijón: el pasado mes de Enero, D. Felix Costales, padre del alumno Antonio Costales; el mes de Febrero D.^a Joaquina de la Ballina, tía de del alumno José F. Nespral; el 18 de Abril en Oviedo, D. Raimundo Fernández, padre del alumno Bernardo F. Quirós. PÁGINAS ESCOLARES pide a sus lectores una plegaria por el eterno descanso de sus almas y reitera a las respectivas familias el más sentido pésame.



D. Antonio Herrero y Caicoya, Cónsul del Perú, padre del alumno Arturo Herrero, del colegio de Gijón.
† 7 de Febrero 1918
Rogad por él.

VARIEDADES

Un problema y un experimento

Problema 6.º Una bala de plomo cuya velocidad es de 500 metros por segundo, choca con un muro resistente ¿cuántos grados sube la temperatura de la bala? El calor específico del plomo sólido es 0,0314, el del líquido 0,0402, el punto de fusión 330º y el calor de fusión 5,37.

Experimento 6.º Con la perra ha conocida y esa bujía ¿podrías demostrarme que el cobre es buen conductor del calor y además isotropo o sea que le conduce por igual en todas direcciones.

Solución al problema 5.º

La longitud a 28º de una escala que a 7º mide 87,2 centímetros es 87,246 centímetros y por tanto es la de una varilla de vidrio igual a la escala.

Han resuelto el problema los Sres. Don Hipólito Bárcena, Enrique del Valle, Jerónimo Ibrán, alumnos de Física del colegio del colegio de la Inmaculada de Gijón.

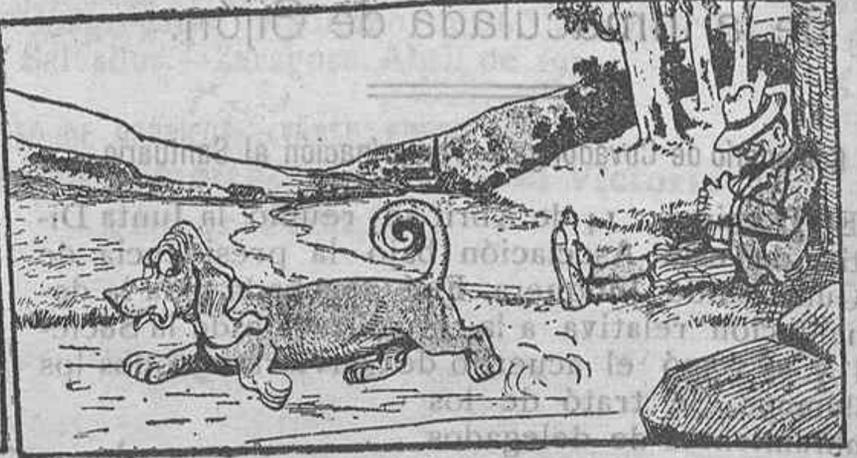
Solución al experimento 5.º

Para percibir sólo por una cuerda el ruido de una perra arrojada sobre una mesa basta atar la perra a un cabo de la cuerda mientras se tiene el otro entre los dientes y se tapan los oídos.

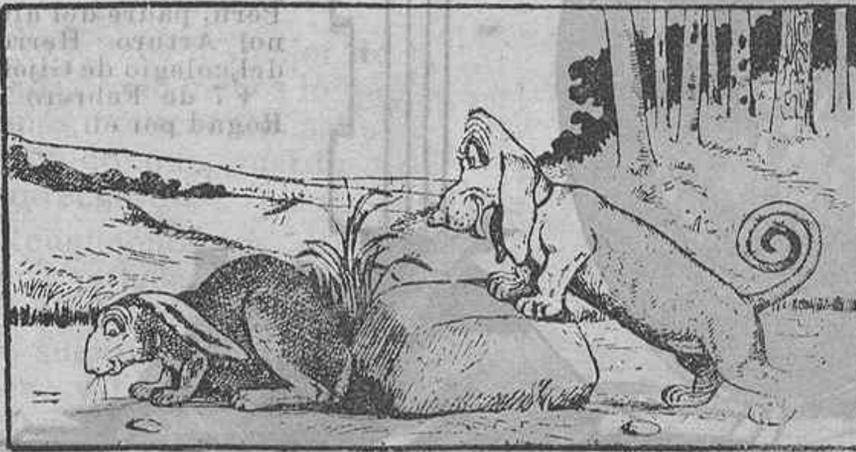
Han dado con la solución los Sres. Don Luis Basurto, Hipólito Bárcena, Arturo Rodríguez, Bernardo Fdez.-Quirós, Antonio Zuláica, Máximino Miyar, José Luis Palanca, Prudencio Monasterio, José María Fernández-Miranda, Enrique del Valle, Eugenio Díaz, Juan Llanes, Jerónimo Ibrán alumnos de Física del colegio de Inmaculada de Gijón.

Estanislao de Loyola

MAS VALE UN BUEN PERRO....



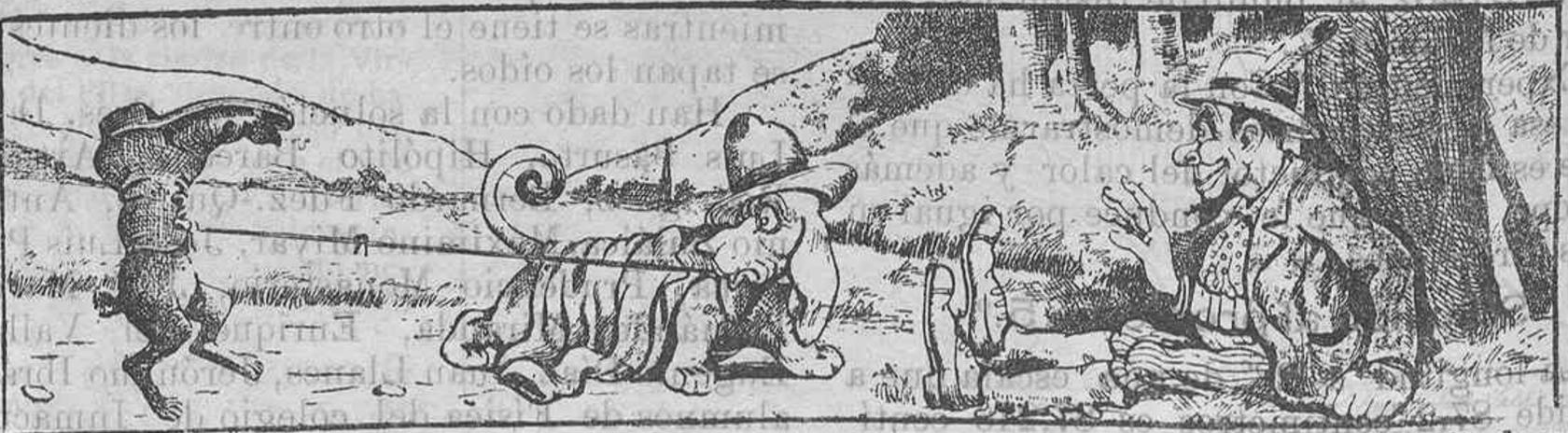
- 1.—Quien tiene dineros pinta panderos. Así que desde que D. Blasillo vino de América, se dió a la diversión de la caza, aunque maldito su tino....
- 2.—Pero trajo de allí un perro inglés, o un «terrier», que le dijeron sería toda su fortuna. Cuando aquel día vió el perrito que su amo se rendía después de gastar pólvora en salvas, salió él a explorar el Campo.



- 3.—Al poco rato preparó el asalto a un conejillo dormilón, como su amo, agazapado contra una piedra, junto a unas matas.
- 4.—Al ir a dar el grito de «victoria», saltó el conejo, y, tan ciego de miedo corrió, que vino a dar contra un espanta-pájaros que cerca había en una pieza.



- 5.—Y luego tomó tierra con tal fortuna, que creyó haber hallado su propio cado. Allí se metía mientras el perro daba en tierra con todo el armatoste.
- 6.—El sabueso dándose cuenta de la situación investigadora del conejo no pensó en maltratarle. Asíó conciezdamente el cordón de aquel zapato.



- 7.—Y poniendo a su víctima en mayores apreturas condújole ante el amo. Y éste, sin salir de su asombro acabó por confesar que: «más vale maña que fuerza», esto es: «más vale un buen perro que un mal cazador».

Bibliografía

Tratado elemental de Filosofía para uso de las clases

Publicado por Profesores del «Instituto Superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina» D. Mercier, D. Nys, M. De Wulf, A. Arendt, J. Halleux y G. Simons. Traducido de la 4.^a edición francesa, notablemente aumentada (1913) por el R. P. Fr. José de Besalú, O. M. Cap. Segunda edición, revisada.—Tres tomos de 12 y medio por 20 centímetros, de 1324 páginas en total. En rústica, pesetas 11; elegantemente encuadernados en tela inglesa, pesetas 14. (Por correo, certificado, pesetas 0,80 más). — Luis Gili, editor, Claris, 82, Barcelona, Apartado 415.

Pocas obras del género de la que hoy anunciamos al público habrán alcanzado en nuestra patria un éxito tan completo y tan justamente merecido como el *Tratado Elemental de Filosofía* de los eximios profesores del célebre Instituto de Lovaina. El mérito intrínseco de la obra, fué unánimemente reconocido por los más reputados críticos que, al salir la primera edición, de ella se ocuparon en las revistas científicas y en las publicaciones religiosas de España y de América latina.

Se han introducido en la segunda edición castellana las importantes mejoras que lleva la última edición francesa: se ha procurado dar al curso entero mayor unidad, evitar las repeticiones, multiplicar las concordancias. Han sido revisadas la «Cosmología» y la «Psicología»; la «Metafísica» ha sido condensada. La mejora más importante, consiste en un tratado *muy claro, sólido y profundo* de «Derecho Natural», añadido al estudio de «Filosofía Moral», que la completa.

El nuevo tratado de «Derecho Natural» es un resumen de las cuestiones más interesantes y fundamentales que en nuestros tiempos se han suscitado y que afectan directamente a las bases más sólidas que sostienen la organización de nuestra sociedad civilizada. En tres grandes capítulos, titulados «El Derecho Individual», «El Derecho Familiar» y «El Derecho Público», nos da el autor sabiamente resumida toda la doctrina racional y cristiana en que descansa el Derecho público y privado, y refuta con gran solidez de argu-

mentos las utópicas teorías de los modernos sistemas atentatorios al régimen tradicional y natural.

Es libro que quisiéramos ver en manos de profesores y alumnos como su libro favorito, y que recomendamos con el mayor empeño a toda persona ilustrada.

Violetas silvestres

Poesías, por el P. Constancio Eguía, Ruiz de la Compañía de Jesús. Un tomo 22 por 14 de 261 páginas; Valladolid, Imprenta del «Diario Regional».

No es ahora cuando sale a la luz pública este precioso libro; pero, lector querido, estás muy próximo a las vacaciones de verano y buscas lectura escogida ya en prosa, ya en verso para entretener provechosamente tus ocios. Te recomiendo estas «violetas silvestres».

¿Tema sugestivo? escogido? encantador?—Jesús—la Virgen Madre—La Iglesia—La Patria—El mundo—El Hogar. ¿No te interesa? Y todo en versos sentidos, correctos, elegantes, sonoros, de variadísimo metro; y por si algo pudiera hallar de menos tu sedienta imaginación, ilustrado con muchos y muy escogidos grabados.

Te lo repito. De verás te recomiendo estas «violetas silvestres.»

«Flores y frutos»

Hemos recibido un elegante tomo encuadernado de esta simpática publicación de los Kostkas de la Congregación Mariana de Bilbao.

Es un reflejo de la vitalidad asombrosa del admirable espíritu que reina entre todos sus miembros.

Son realmente *flores* preciosas y encantadoras esas cartas por su sencillez; edificantes, por los ejemplos de virtud que revelan; interesantes, por la variedad y amenidad de las noticias y episodios que narran.

Son *frutos* de niños admirables que crecen en virtud en un ambiente excepcional de piedad, *fruto* a su vez de la admirable organización de la Congregación y del celo de su director.

Frutos de niños hombres, despreciadores de diversiones fútiles y de un modo especial del *cine*. Los Kostkas de Bilbao son realmente *anticinicos* o *anticinescos*, como queráis.

Frutos de niños maduros, que la Virgen ha trasplantado del jardín de su Congregación a su jardín del cielo, cuyas simpáticas fotografías se pueden contemplar en los lindos grabados de que está lleno el libro.

Lectores de PÁGINAS ESCOLARES, os lo recomiendo. Con su lectura, os entretendréis no poco, os instruréis mucho y os animaréis no menos a ser buenos.

El Catecismo Mayor en Imágenes.

Lecciones de Catecismo, por el Reverendo D. José Ildefonso Gatell y el Rdo. D. Salvador Rial, Curas párrocos. Consta de 3 tomos, en tela, con 65 láminas, reproducción de las grandes láminas en colores para la enseñanza intuitiva del Catecismo: «El Credo», con 30 láminas, pesetas 5; «Los Mandamientos de Dios», con 11 láminas, pesetas 3; «Los Preceptos de la Iglesia y los Sacramentos», con 24 láminas, pesetas 4. (Por correo, certificado, pesetas 0,50 más cada tomo; los tres tomos juntos, pesetas 0,80).—Luis Gili, Librería Católica Internacional, Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.

Muchos son los Catecismos, o mejor dicho explicaciones catequísticas que hasta el presente van editados desde que el Papa Pío X (d. f. r.) publicó la Encíclica *Acerbo nimis*, en la que manda a los párrocos o encargados de parroquia la enseñanza de la Doctrina cristiana, no solo a los niños, más también a los adultos, y cuyas disposiciones se hallan en el *Codex iuris canonici* (can 1329 a 1336), que promulgado por Benedicto XV pronto será obligatorio, y aunque en cada uno de aquéllos existe alguna particularidad que los distingue de los demás, sin embargo, si se mira el conjunto, ninguno aventaja al presente, tratándose de la enseñanza popular de la Doctrina Cristiana.

La obra de los Dres. Gatell y Rial es eminentemente práctica. Persuadidos, por su larga experiencia en la carrera parroquial de lo que era más a propósito y conveniente a la mayoría de los que tienen la obligación de enseñar el Catecismo, no presuponen al catequista ya instruido; sino que su plan e intento es formarlo, y al proporcionarle material abundante para desempeñar con acierto su cometido, lo hacen con tanta claridad de concepto, precisión de lenguaje, sólida doctrina y llaneza de estilo, que resulta de verdad una obra maestra.

Consta la obra de sesenta y cinco lecciones (que comprenden todo el Catecismo), acompañada cada una de su respectiva lámina, que gráficamente da la síntesis de la explicación y que son copia, o mejor dicho, reducción de las de mayor tamaño que, editadas exprofeso, sirven para cautivar la atención de los oyentes al tenerlas ante su vista. Le cuadra, pues, muy bien a la presente obra el ser designada con el epígrafe de «Pedagogía Intuitiva», pues valiéndose de ella quedarán más grabadas las

explicaciones en la mente de cuantos asistan a ellas.

Es obra que encaja perfectamente con lo que recomienda Perardi al decir que la enseñanza del Catecismo debe ser interesante, sencilla moral y práctica.



La Epopeya de Artigas

«Historia de los tiempos heroicos de la República Oriental del Uruguay», por Juan Zorrilla de San Martín. Segunda edición corregida y ampliada por el autor. — Dos tomos de 12 y medio por 20 centímetros, de XXXII-750 páginas el I y 664 el II. En rústica, pesetas 9; elegantemente encuadernados en tela, pesetas 11,50. (Por correo, certificado, pesetas 0,80 más).—Luis Gili, librero-editor. Clarís, 82, Barcelona. Apartado 415.

Esta producción genial del ilustre poeta y literato uruguayo Zorrilla de San Martín, que la ofrece hoy al público en nueva edición definitivamente ampliada y corregida, es, por veredicto unánime de las primeras autoridades críticas de España y América, una de las joyas de más subidos quilates con que en estos últimos tiempos se ha enriquecido la literatura hispano-americana. Menéndez Pelayo no ha vacilado en llamarla «verdadera epopeya en prosa poética», que en pleno período histórico canta con inmortales acentos la grandeza homérica del héroe, fundador de la nación uruguaya; y ve en ella un momento imperecedero de altísima cultura, de inspiración artística y de belleza literaria, erigido a la independencia del *pueblo de la banda oriental del Plata*. Obra de vibrante patriotismo, a la vez que de poderosa virtud sugestiva y evocadora, se adueña en breve del ánimo del lector, que encantado por la magia del estilo, sigue al rapsoda en la serie de sus vivientes relatos, sin saber qué admirar más: si la adivinación psicológica en la descripción de los caracteres, o la nutrida copia de datos que integran la narración, o el selecto caudal de doctrina que la ilustra y comenta, o la fluidez y primores del lenguaje, esmaltado de imágenes vigorosas y de esas relampagueantes pinceladas peculiares del inspirado autor de *Tabaré*. Y es que en el doctor Zorrilla de San Martín, se admiran en rara y admirable conjunción las dotes de poeta eximio, docto literato, profundo pensador y sociólogo eminente.

La segunda edición de su «Epopeya de Artigas» no puede llegar en hora más oportuna, pues aún no se han extinguido en el ambiente los ecos de los discursos pronunciados al celebrar *la fiesta de la raza*.

El público ilustrado de lengua española, al coger «La Epopeya de Artigas» con el entusiasmo y honores que se merece, saludando en ella el alborear de una nueva era de concordia y unión fecunda para los pueblos de Ibérica, no hará más que rendirle un tributo de estricta justicia.



ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES

Corrida, 86 y 88

ALMACEN DE PAÑOS

Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA

La casa más popular de la Provincia,

IMPRENTA LA INDUSTRIA

FÁBRICA DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS, REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS, ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &, &

: : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : :

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Gasa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas - Colegios, Seminarios, etc. etc.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Casa "París"

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

I. C. A. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA

DEL

INSTITUTO CATÓLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

SUSCRIPCIÓN ANUAL Madrid, 2 pesetas.—Provincias, 2,50.—Extranjero, 4.—Número suelto, 50 céntimos.—Número retrasado, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS. Una página, 80 pesetas.—Media página, 50.—Cuarto página, 35.—Octavo página, 20.—Los precios son por inserción.—Los anuncios por un año (4 inserciones) gozarán de un 10 por 100 de descuento.

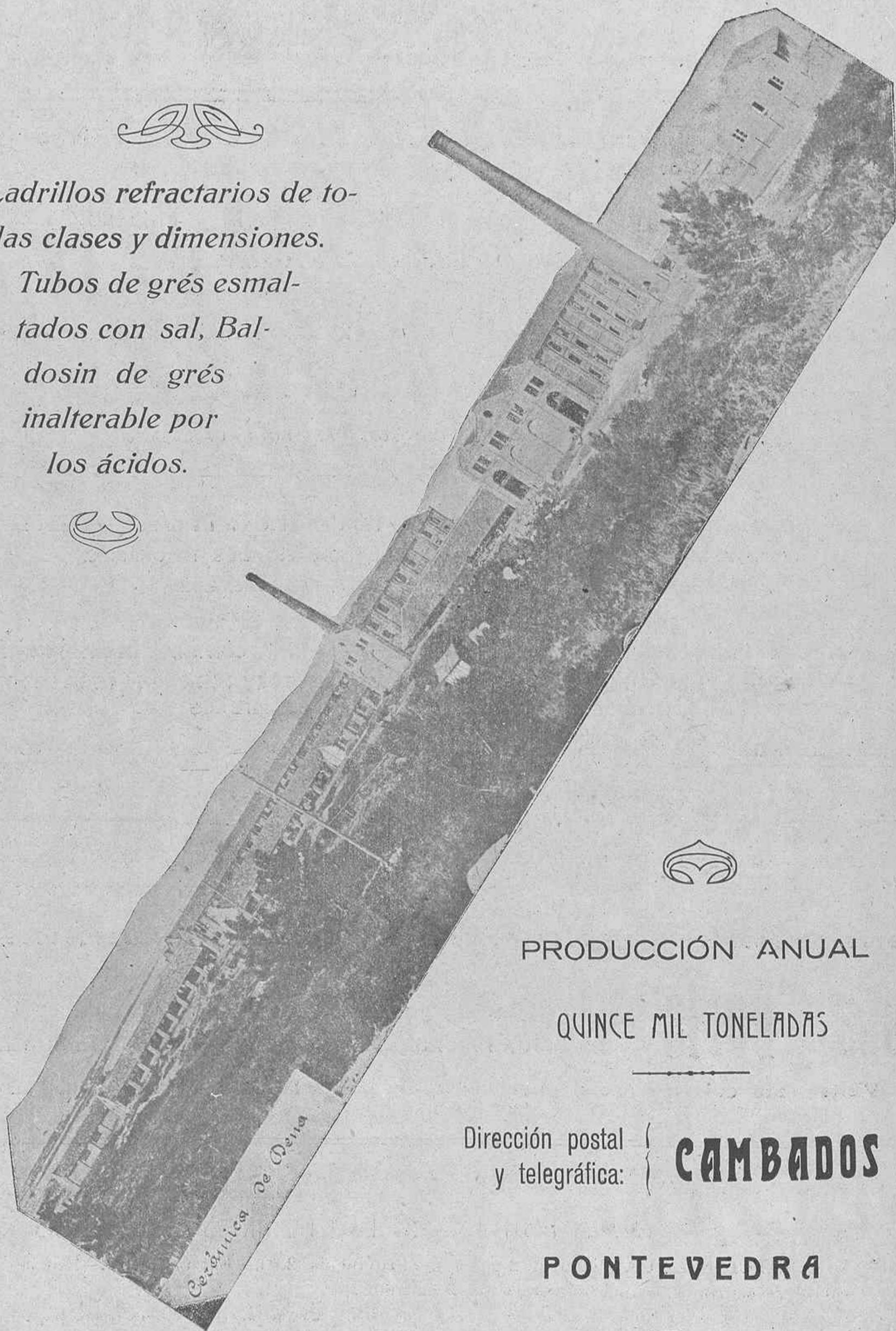
Dirección y Administración: ALBERTO AGUILERA, 25. Teléfono, 332. MADRID

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA

